Mundo Uruguayo

Año XI Núm. 528

Montevideo, Febrero 21 de 1929



De los brillantes cosos montevideanos

¡TODO PASÓ...!

¡El Carnaval ha muerto...!

Ya sólo nos queda un dulce recuerdo en la memoria, una intensa melancolía en el espíritu y un hondo vacío en el bolsillo. ¡Así es la dicha.! Dura poco y cuesta mucho. ¡Qué pereza volver ahora a la lucha, a la monotonía, a la prosa de la vida! ¡Qué tristes nos sentimos! ¡Qué cansancio, qué decaimiento, qué malestar tan espantoso! Nos duele la cabeza. Nos duele todo el cuerpo. Nos sentimos escalofriados. Nos parece que vamos a enfermarnos. Ahora, precisa y exáctamente, es cuando se necesita una dosis de

CAFIASPIRINA

Pocos momentos después, todos los dolores, todo el malestar y todo el decaimiento habrán desaparecido y volveremos a sentirnos sanos, fuertes y con el ánimo dispuesto para afrontar otra vez obligaciones y quehaceres.

NUNCA AFECTA EL CORAZON

Se vende en tubos de veinte tabletas

¡Fíjese siempre en la Cruz Bayer!



Mundo Uruguayo

Año XI — Montevideo, Febrero 21 de 1929 — Núm. 528

Agencia "Publicidad" Capurro y C. Editores. — Calle J. C. Gómez 1386|92. — Montevideo.

LA MALDICIÓN DEL MAR

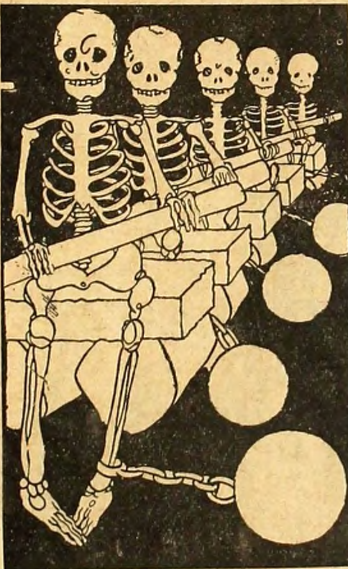
Cuento por
ROBERT E. EDWARD
Versión de J. M. Valdés Rodríguez

Los dos bravucones más jactanciosos y pendencieros; los dos bebedores más fuertes del pueblecito de Faring, eran John Kulrek y Lie-lip-Canool, su compinche y camarada. Más de una vez detuve yo, chiquillo desmelenado y sucio, el paso al cruzar frente a la puerta de la taberna y escuchar sus juramentos y salvajes cantos de mar, entre temeroso y admirado, ante aquellos dos salvajes piratas.

Siempre las gentes de Faring los miraron con temor y admiración porque evidentemente no eran ellos como los demás hombres del pueblo: no se contentaban con las expediciones de comercio barloventeando a lo largo de las costas, sorteando en las aguas poco profundas los agudos arrecifes. ¡Nada de esquife ni pequeño balandro...! Realizaban viajes largos, más largos que los de ningún otro hombre del pueblo, siguiendo las rutas de los grandes navíos, arrastrados por las corrientes, sobre el lomo gris de las olas embravecidas, hasta lejanas y extrañas tierras.

Aún recuerdo cómo se alteraba la vida del pequeño pueblo cuando volvía de sus expediciones John Kulrek, trayendo junto a sí al furtivo Lie-lip, y cruzando la plancha, fanfarrón y jacarandoso, con sus vestidos de mar oliendo a brea y en el ancho cinturón de cuero el agudo puñal siempre presto; se lanzaba por las calles del pueblo, repartiendo saludos y sonrisas a sus amistades y besos a las mujeres que se aventuraban demasiado cerca de él, hasta llegar a la taberna. Los vagos y perdidos les rodeaban, aduladores y lisonjeros, riéndoles estrepitosamente sus sucios juramentos y blasfemias. Para los dos truhanescos taberneros y algunos de los vecinos, estos dos hombres de palabra brutal y espantosas hazañas en los Siete Mares y en países de fábula, eran dos valientes caballeros, naturalmente nobles, dignos de todos los honores.

Todos los temían por igual. Así, cuando pegaban a un hombre o insultaban a una mujer, los vecinos rezongaban... pero se retiraban a sus casas. Cuando la sobrina de Moll Farrell fué deshonrada por Kulrek, nadie es atrevió a expresar en palabras sus pensamientos. Moll no se había casado y vivía con aquella sobrina, a la que había criado y amaba como a una hija en una pequeña choza en la playa, tan cerca de la orilla, que



en la marea alta las olas llegaban casi al umbral.

Moll era un vieja pequeña y mugrienta; nunca dirigía la palabra a los vecinos y tenía entre ellos fama de bruja. Cuidaba de sí misma cubriendo apenas sus frugales necesidades alimenticias con mariscos.

La muchacha era muy linda, vanidosa y tonta, fácil, por lo tanto, de embaucar; así, cedió con facilidad ante los astutos halagos de John Kulrek.

Era un día de Invierno, frío y sin sol, con un viento del Este cortante como una navaja. La vieja Moll entró por las calles del pueblo, gritando y llorando que su sobrina había desaparecido. Todos se lanzaron a buscarla por la playa y tierra adentro por entre la manigua; todos, menos John Kulrek y sus compinches, que se quedaron en la taberna, jugando y blasfemeando.

El monstruo gris incansable se agitaba, bramando entre los arrecifes. Toda la noche buscamos oyéndolo rugir y gemir, hasta que, a la turbia y fantasmagórica luz del amanecer depositó el cuerpo de la sobrina de Moll casi en el umbral mismo de la choza.

Su cara pálida, como si fuera de cera, estaba apacible y tranquila; tenía los brazos cruzados sobre el pecho y las olas grises y espumosas parecían plañir cuando rozaban sus miembros finos y frágiles. Los ojos de Moll parecían de piedra, fijos sobre el cuerpo de su sobrina. No habló una palabra hasta que John Kulrek y su banda de vagabundos se acercaron, trayendo aún en las manos los cubiletes y los vasos. John venía borracho; las gentes le volvieron la espalda y se adelantó hacia Moll riéndose, y mirando al cuerpo de la muchacha, dijo:

—¡Por todos los diablos, Lie-lip, mi querida se ahogó ella misma!

Lie-lip rió con su boca torcida. Siempre había odiado a Moll porque había sido quien le había llamado por primera vez Lie-lip.

Entonces John Kulrek alzó su cubilete, balanceándose sobre las piernas, y dijo:

—¡A la salud del espíritu de esta... muchacha!

Todos estaban horrorizados...

Entonces Moll Farrell habló. Sus dientes parecían morder las palabras, coreadas por las olas, y un estremecimiento de terror corrió a lo largo del grupo.

—¡En nombre de Belial, Príncipe de las Tinieblas, yo te maldigo... John Kulrek!... ¡Que la maldición de Dios caiga sobre tí, John Kulrek, por los siglos de los siglos!, ¡por toda la eternidad! ¡Ojalá mueras de una muerte sangrienta y te retuerzas en las llamas del infierno por millones y millones de años!... ¡Yo te maldigo en el nombre del mar y de la

tierra y del aire y del fuego! ¡En nombre de los demonios del océano y de los demonios de los pantanos, de las furias de los bosques y los espíritus de las montañas!... Y tú... — y su dedo descarnado y largo apuntaba a Lie-lip, que retrocedió pálido y tembloroso..., — tú serás la muerte de John Kulrek... y él será tu muerte... Conducirás el alma de John Kulrek a las puertas del Infierno... y él te llevará a la horca! ¡Yo coloco, John Kulrek, el sello de la muerte sobre tu frente!... Tú vivirás en el terror... y morirás muy lejos sobre las ondas grises del océano... Pero el mar que recogió en su seno el alma de la inocencia, no querrá la tuya y arrojará tu vil cuerpo sobre las rocas... Por siempre jamás, tensidad que la sonrisa de burla en tensidad que la sonrisa de buerla en los labios de los bebedores se trocó en mueca de terror... — el mar rugía por las víctimas que no guarda!.. Antes que la nieve de las montañas se derrita, John Kulrek... tu cuerpo rodará a mis pies y yo escupiré a tu cara... ¡y quedaré contenta!...

Poco después Kulrek y su compinche zarparon para un largo viaje.

Cada día que pasaba Moll parecía estar más flaca y mugrienta, y sus ojos brillaban con una luz extraña. Los días corrían y las gentes murmuraban que los días de Moll estaban contados, pues más parecía un fantasma que una mujer; pero ella continuaba viviendo y rehusaba toda oferta de ayuda.

Fué aquel un verano corto y la nieve en los barrancos y desfiladeros de la montaña no llegó a derretirse. Cosa tan poco usual fué objeto de los comentarios de los vecinos. Al caer de la tarde y al amanecer Moll marchaba por la playa, mirando la nieve que brillaba en lo alto de las montañas, volviéndose luego hacia el mar; en su mirada había entonces una fiereza y un rencor intensísimos.

Se hicieron los días más cortos y las noches más largas y obscuras; la gris y helada marejada batía en las arenas y en los rompientes sus espumas blancas, mientras soplaba el viento cortante del Este y caían la lluvia y la escarcha.

Y en un día desabrido y frío un velero entró y ancló en la bahía. Todos los perdidos y holgazanes corrieron al muelle al reconocer el velero en que zarparon John Kulrek y Lie-lip Canool. Plancha abajo se deslizaba Lie-lip más furtivo que nunca, pero John Kulrek no venía esta vez junto a él.

Atajando las preguntas, Lie-lip dijo agitando la cabeza: "Kulrek desertó en un puerto de Sumatra; se peleó con el patrón y quería que yo desertara también, pero yo quería volver a verles una vez más, mis buenos muchachos..."

Nada le faltaba para llorar a Lie-lip y de repente se le vió retroceder con sobresalto: Moll Farrell venía atravesando el grupo. Por un momento se miraron silenciosos; los labios de Moll se entreabrieron entonces con una sonrisa terrible:

—¡¡¡Hay sangre en tu mano, Lie-lip Canool! — dijo, y sus palabras, que parecían azotar el aire hicieron retroceder a Lie-lip y frotar su mano derecha sobre la manga de la chaqueta.

—Quítate de ahí, bruja maldita — replicó Lie-lip con ira, — y a zancadas echó a andar hacia la taberna, seguido de sus admiradores.

Recuerdo que al siguiente día hacía más frío todavía y que una espesa niebla gris se echó por el Este como un vuelo, sobre el mar, la playa y el



pueblo. Nadie salió aquel día al mar. Los que no estaban en su casa, jugaban a los dados y a las cartas o contaban historias de aparecidos y aventuras, en la taberna. De aquí que Joe, mi camarada, un muchacho más o menos de mis años y yo, viéramos los primeros el comienzo de la extraña aventura que estoy relatando.

Con el atolondramiento de los pocos años, estábamos sentados en un pequeño bote amarrado a uno de los espigones, deseando el uno que el otro propusiera zarpar y sin más razón para estar allí que el levantar castillos en el aire. De repente Joe levantó la mano y señalando hacia el mar, dijo:

—¿No has oído? ¿Quién puede estar afuera en la bahía en un día como éste...?

—Nadie... ¿Qué has oído tú?...

—Remar o estoy más loco que un cabrito... ¡Escucha!...

No podía verse con aquella niebla y yo no oía nada. No obstante Joe juraba que había oído el ruido peculiar de los remos golpeando en el agua. Su cara tenía una extraña expresión y dijo de pronto:

—Te digo que alguien está remando ahí afuera. Parece como si hubiera muchos botes atravesando la bahía. ¿No oyes...? ¿Eres sordo...?

Y como yo moviera la cabeza negativamente, se levantó y comenzó a desamarrar el bote.

—Pues voy a verlo... Llámame mentiroso si no encontramos la bahía llena de botes, unos junto a otros como si fueran una flota. ¿Vienes conmigo...?

Sí, fuí con él aun cuando yo no oía nada. Nos encontramos, pues, en mitad de la bahía y rodeados por una niebla tan espesa, que nos impedía ver a un metro de distancia y sin que escucháramos el menor ruido. Pronto estuvimos completamente perdidos, sin tener la menor idea de dónde quedaba la orilla o si estábamos marchando mar afuera; maldije a Joe por haberme metido en aquel disparatado empeño que parecía llamado a terminar con un naufragio. Pensé en la sobrina de Moll y me estremecí de terror.

Cuánto tiempo estuvimos a la deriva, no lo sé. Los minutos semejaban horas y las horas siglos. Todavía Joe juraba que oía el ruido de los remos; unas veces hacia la derecha, otras a proa o a popa; ahora más cercanos, luego más lejos... y así durante horas y horas estuvimos de aquí para allá en busca del invisible remero.

Y cuando ya mis manos no podían casi mover el remo y se apoderaba de mí un extraño sopor y estaba a punto de caer exhausto al fondo del bote, brillaron repentinamente entre las niebla dos luces blanquecinas semejantes a dos estrellas y nos percatamos de que estábamos justamente a la salida de la bahía. Las aguas estaban tranquilas como las de un estnque, negras y profundas, y el frío nos atenaceó más implacable que nunca. Me disponía a dirigir el bote hacia el interior cuando Joe me silbó y por la primera vez oí el clac clac de los remos. Volví un poco la cara y la sangre se me heló en las venas.

Un espolón corvo y agudo venía hacia nosotros; parecía cosa sobrenatural. Con el aliento cortado lo vimos desviarse de su ruta y precipitarse hacia nosotros, con un silbido al cortar las aguas como no lo había yo oído nunca a otra embarcación. Joe pegó un grito de terror y remó

frenéticamente; y el extraño navío pasó junto a nosotros. De los costados del navío salían largos remos... Aun cuando no había visto nunca un navío semejante, comprendí que era una galera. ¿Qué podía hacer tal embarcación cerca de nuestras costas? Los que hacían largos viajes, a tierras lejanas, decían que los utilizaban en tierras salvajes los piratas berberiscos.

Empezamos a perseguirla; y cosa extraña, aun cuando las aguas parecían abrirse ante su proa cortante y el navío volar a través de las ondas, sin embargo, adelantaba muy poco, y no transcurrió mucho tiempo, sin que la alcanzáramos. Amarrando nuestro bote rápidamente a una cadena que colgaba por la popa, gritamos fuertemente a la tripulación que presuponíamos en el puente. Nadie nos respondió: y entonces dominando nuestro miedo, subimos por la cadena y nos encontramos en el puente más raro y extraño que hombre alguno ha pisado.

—Este no es un navío — murmuró Joe con temor. — Mira que viejo está; sólo le falta deshacerse en pedazos.

No había nadie en el puente ni en el castillo de popa ni junto al timón. Entonces nos dirigimos a la escalera que del puente conducía al interior del navío y miramos abajo; si alguien ha estado a punto de volverse loco, esos fuimos nosotros. Porque allí había, ciertamente, remeros sentados en sus bancos, frente a los remos y agitándose acompasadamente... pero "aquellos remeros eran esqueletos".

Con un grito de espanto nos precipitamos a través del puente hacia la borda, pero en la carrera tropecé y caí cuan largo era. Lo que ví al caer hizo subir de punto mi terror. Con lo que había tropezado era con un cuerpo humano, y a la turba luz grisácea que empezaba a levantarse por el Este, sobre las olas, ví una daga clavada entre los hombros. Joe me gritaba desde la borda, juntos nos deslizamos por la cadena y cortamos la amarra.

Nos mantuvimos a cierta distancia en la bahía, para observar la galera, mientras reflexionábamos y meditábamos. Parecía ahora dirigirse derechamente hacia la playa, junto al embarcadero, y así que estuvimos más cerca lo vimos lleno de gente. Habían notado nuestra ausencia sin duda, y estaban allí ahora, a la luz pálida del amanecer, asombrados ante aquella aparición que emergía de entre la negrura de la noche y las aguas sombrías.

Lentamente marchaba la galera; sus remos agitados acompasadamente, cuando de repente, al llegar a los bajos-fondos, hubo un estallido; un horrible estampido sacudió la bahía y ante nuestros ojos la horrenda aparición se evaporó desapareciendo bajo las aguas negras y verdosas sin dejar rastro alguno de sí, ningún despojo.

Algo, sin embargo, flotaba hacia la orilla... Era como un tronco deforme...

Tomamos tierra en medio de un sordo murmullo que se detuvo de repente. Moll Farrell estaba ante su choza, delgada y seca, a la luz escasa del amanecer, apuntando con el índice hacia el mar. Por sobre la arena mojada vino algo flotando y como llevado en vilo por la marejada gris; algo que las olas trajeron rodando hasta los pies de Moll. Con los ojos muy abiertos, vueltos en blanco, y la faz como de cera, allí estaba ante nosotros John Kulrek.

Una nueva ola lo volteó haciéndole quedar con la cara contra la arena. Entonces pudimos ver aquella daga clavada entre sus hombros. "Aquella daga" era la que habíamos visto todos tantas veces atravesada en el cinturón de cuero de Lie-lip Canool.

—¡¡¡Sí, yo lo maté!!!... — gritó Canool, retorciéndose y arrastrándose ante nosotros. — En el mar, una noche en que estábamos borrachos, lo maté y le arroje por la borda. Y desde los mares lejanos me ha seguido — su voz era ahora un sordo ronquido, — porque a causa de la maldición el mar no podía conservar el cuerpo...!!!

Y el miserable se desplomó en la arena, temblando, sintiéndose ya frente a la horca.

—¡¡¡Ah!!! — Vibrante, fuerte, resonó la voz de Moll Farrell. — Desde el infierno de los barcos perdidos, Satanás envió un navío de otros tiempos...! ¡Un navío rojo de sangre y manchado con el recuerdo de horribles crímenes...! Ningún otro podría llevar despojo tan vil... El mar ha tomado y me ha dado venganza... ¡¡Mirad ahora cómo escupo a la cara de John Kulrek!!...

Y con una sonrisa, lúgubre como la muerte, se inclinó hacia adelante, barboteándole entre los labios una espuma sanguinolenta... Un sol triste y opaco empezó a alzarse por entre el mar inquieto, siempre en movimiento.

EL CUARTO CENTENARIO DE LAS MEDIAS

Parece increíble que la humanidad conozca las medias desde hace sólo 400 años.

El primer propietario de un par de medias fué el rey Enrique VII de Inglaterra (1509-1547). Hasta entonces los hombres empleaban, para cubrir las piernas, una prenda que a la vez era pantalón y media, o unas botas altas de cuero. Las damas del año 1528, que hasta entonces acostumbraban llevar las piernas desnudas debajo de los vestidos largos, encontraron las medias útiles y popularizaron su uso.

Las primeras medias fueron de lana. Los aldeanos las fabricaban a mano. Más tarde el profesor William Lee, de la Universidad de Cambridge, inventó una máquina para hacer medias, mediante la cual fué posible confeccionarlas de seda y hasta adornarlas de piedras preciosas.

DE UN MUNDO A OTRO

POR NUESTRO REDACTOR ADELARDO FERNANDEZ ARIAS

Publicamos hoy la primera de las interesantes correspondencias que, especialmente para "Mundo Uruguayo", nos enviará en lo sucesivo nuestro redactor, Adelardo Fernández Arias, actualmente en Europa en misión periodística. Las recomendamos a nuestro lectores.

Montevideo. Verano. Un calor horrible. Viaje a Europa. La Aduana. En espera del "Cap Polonio" anunciado para una hora; pero que llega seis horas después. El transatlántico, fondea. Un vaporcito. A bordo. Se levan anclas. Sirenazos roncos. Proa hacia el mar. Brisa...

* * *

Un barco moderno es un pequeño mundo, que navega. Las primeras horas del viaje son de curiosidad y recelo. Todos, se miran como perros emboscados, con agresividad contenida o con olímpica indiferencia.

* * *

Entre los pasajeros, de primera, del 'Cap Polonio" hay una frialdad glacial. Los alemanes, están más unidos, entre sí, aunque sin intimar todavía. Entre los latinos, pequeños grupos dividen las nacionalidades. En segunda clase, hay más camaradería. En la clase tercera, todos son unos.

* * *

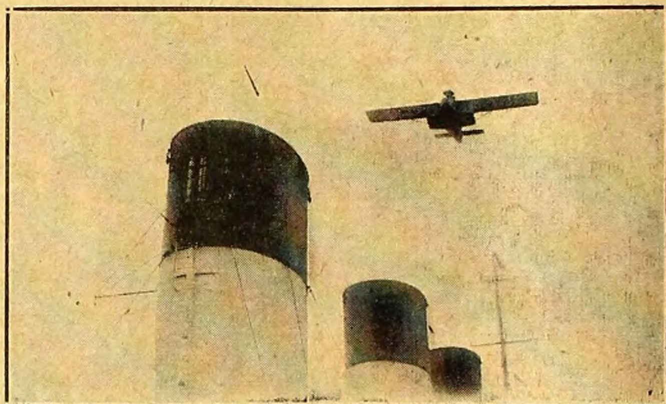
Fisonomía de facetas múltiples, la de un barco. Cosmopolitismo reconcentrado. Contrastes de vidas. Farsas gigantescas. Apariencias engañosas. Mentiras disimuladas. Hipocresías deleznables. Instintos mal contenidos. Virtudes problemáticas. Amnesias ocasionales...

América—El barco—La vida a bordo—Hay clases—Desde un Obispo a un gitano—Los vuelos peligrosos—Las fiestas del Ecuador — Las colectas problemáticas — La odisea de unas emigrantes El peligro de un abordaje—Europa.

En primera clase: El obispo de Sao Paulo, Monseñor Miguel Kruse; el multimillonario, Director del Banco Alemán de Sao Paulo, Wilhelin Rupp, el co-Director del Banco Alemán Transatlántico, en Berlín, señor Ludwig Kraft, con su distinguidísima esposa; el millonario germano-argentino, Carlos Harteneck, con su bellísima señora, Norah; su cuñado, Proske; el rico propietario argentino, Arnaldo Arabehety; el político argentino, Alberto González y su bella consorte; la elegantísima dama y hermosa señora argentina, Enriqueta Martín y comerciantes; turistas; parejas de recién casados, en viaje de bodas. Damas solitarias, únicas poseedoras del secreto de sus vidas... Una bailarina, clásica, alemana... Un clérigo protestante, de categoría...

* * *

Segunda clase: Comerciantes, médicos; el gerente de la gran Agencia artística "Daniel"; el Director de un Circo, vienés; una bella muchacha, traviesa, que dijo ir, como secretaria a un Consulado argentino; una hermosa entrerriana que dijo ir a reunirse con su marido...; el campeón portugués de box, José Santa...; un cura católico.



El avión que voló a ras de las chimeneas del "Cap Polonia" en Río de Janeiro

* * *

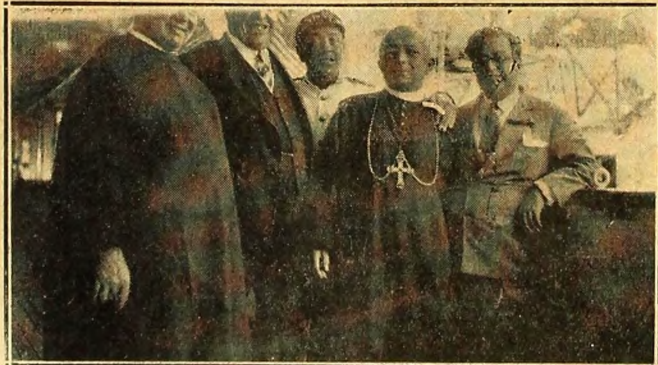
Tercera clase: emigrantes... emigrantes... una tribu de gitanos, del Cáucaso...

* * *

Río de Janeiro. Las autoridades sanitarias se oponen al desembarco de los gitanos, porque lo son... Dicen, las sanitarios, que los del Cáucaso padecen de "tracoma"... Los ojos de los caucásicos son grandes, bellos, límpidos... Por fin, desembarcan... Acompañan, al boxeador Santa, muchas señoritas, con flores...

* * *

El "Cap Polonio" se mueve, en la bahía de Río de Janiero, buscando el mar. Ha embarcado, con nosotros, una dama alemana, es hija del estadista germánico, Doctor Simons y esposa del Director de la Sociedad "Condor", cuyos aeroplanos hacen el



Nuestro redactor — corresponsal Señor Fernández Arias con el Obispo de San Paulo, el Director del Banco alemán, el Prior del Monasterio de San Benito en Santos y el doctor Fierros.

servicio regular de Río de Janeiro a Porto Alegre. Al zarpar, el "Cap Polonio", se levanta, del centro de la había, un aeroplano gris, que vuela sobre nuestro barco, tan bajo, que pueden verse las personas que en el avión van y, recorriendo el "Cap Polonio", de popa a proa y rozando, casi la chimeneas, cada vez que el avión pasa sobre nuestro barco, el marido, de nuestra nueva compañera de viaje, deja caer un ramo de flores. Atención delicada, bello gesto... Pero, aquel vuelo, sobre el barco, repetidas veces y tan a ras de las chimeneas, es, indudablemente, peligroso...

* * *

En tercera clase, tres emigrantes españoles: Un viejo, muy viejo, Bernabé Lorenzo; su hija, vieja también y el marido de su hija, Dario



El Capitán del "Cap Polonio", Franz Wilde, en el puente de mando.

Caravila, más viejo que ella, lloran. Hace muchos años, emigraron, desde un pueblecito de España; llevaban la esperanza y la ilusión de obtener, en América, con el trabajo, lo necesario para una vejez tranquila. Durante muchos años trabajaron, los tres, muy duramente, con privaciones infinitas, con dolores sin cuento, con una resignación estóica... Por fin, sintiéndose ya muy viejos y cansados, deciden regresar a España; han reunido, entre los tres, cerca de tres mil pesos argentinos; van, desde el campo, donde trabajaron, a Buenos Aires para embarcar. En la estación Retiro se les acerca un hombre, que les ofrece hospedaje y ayuda... Con su magnífica ignorancia, los tres emigrantes, siguen al desconocido, quien les acompaña hasta el momento de zarpar el vapor, de la Dársena porteña... Después de varios días de navegación, los tres viejos, se dan cuenta de que, efectivamente, están embarcados hacia España; pero, a los tres, les queda en el bolsillo, muy poco dinero... Indudablemente, el hombre desconocido, los ha expoliado... Solo recuerdan que vivieron en la calle Belgrano 247, bajo izquierda; que el hombre desconocido se llamaba José y decía que era de Murcia... ¡Nada más!... ¡Varios años de privaciones, de trabajo... para regresar a España, tan pobres como se fueron!... ¡Qué tristeza!

* * *

El médico español, de a bordo, doctor Nicolás Fierros; un hombre simpático, culto, amable y experto; que sabe cumplir estrictamente con su deber, armonizando su conciencia in-

transigente con las exigencias sociales de un gran barco de lujo, me explicó:

—En la Memoria, que voy a elevar al Gobierno, pienso llamar la atención sobre el peligro de los emigrantes que regresan, en su mayoría, tuberculosos y que, al mezclarse, en los pueblos de origen, con la vida de relación y de familia, propagan los gérmenes de tan terrible mal...

* * *

Veinticuatro horas antes de cruzar el Ecuador, comienzan, los pasajeros de primera, a humanizarse. Se toleran, unos a otros, sin que la tolerancia quiera decir simpatía y, de ninguna manera, amistad...

* * *

La fiesta, al "Cruzar la línea". Disfraces. Etiqueta. Una alegría, forzada. Un entusiasmo artificial. Una familiaridad, que nadie siente... Vinos, champagne... ¡Un negocio más para el primer mayordomo!...

* * *

El capitán del "Cap Polonio", Franz Wilde, es un hombre afable. Me contó su vida: Hijo de marino, en 1887, en Rostoek, embarcó, en el velero "Rasalie Ahreus". Después, ha navegado mucho; a bordo de muchos barcos. Durante la guerra, prestó servicios interesantes. Fué jefe de una flotilla de "Pescadores de minas". Manda el "Cap Polonio" desde el 25 de Junio de 1927. Ultimamente llevó a bordo, a Europa, al candidato a la Presidencia Argentina, derrotado, Dr. Leopoldo Melo.

—¿Qué le contó a Vd. el doctor Melo? — le pregunté.

Y el capitán Wilde me respondió:

—Me habló muy bien de Irigoyen...

* * *

Entre los pasajeros, de primera, se hace una colecta, que sirve para adquirir los regalos que se otorgan a los vencedores de los concursos organizados durante los tres días que duran las fiestas ecuatoriales; para distribuir, una parte, entre la tripulación y entregar, el resto a las sociedades que protegen a los huérfanos de los náufragos. En éste viaje, entre los pasajeros de primera, se reunieron unos mil quinientos marcos oro; se gastaron en los regalos quinientos marcos, más o menos y, el resto, se entregó al capitán, quien a su vez, hizo entrega del dinero, al primer mayordomo...

* * *

¿Quién controla la entrega del dinero, de las colectas, que se hacen, a bordo, en todos los viajes? ¿Van a los huérfanos de los náufragos todas las cantidades que, para ellos, se recaudan? Si así fuera, sumando las cantidades, de todos los barcos, en todos los viajes, durante tantos años como existe esa costumbre, hay que suponer que los huérfanos de los náufragos son millonarios. Reciben, las tripulaciones, en cada viaje, lo que "oficialmente" se les asigna? Varios elementos de la tripulación del "Cap Polonio", a quien yo pregunté, me dijeron que "nunca recibían nada"...

* * *

¿Por qué será que "los primeros mayordomos" de los grandes barcos son, todos, muy ricos; poseen casas; cuentas corrientes; valores públicos y dejan, siempre, al morir, una fortuna? ¿No contribuirán a acrecentar sus propiedades, las "coimas" de los proveedores y las colectas de los pasajeros?... ¡Misterios del mar!...

* * *

Lisboa. La noche. Lejos, se ven las luces de la ciudad. Falta una hora para atracar. Rodea al "Cap Polonio" una obscuridad de "boca de lobo". Desde la cubierta de tercera, en la popa, se eleva, brusca, un gritería estridente. Las mujeres, gritan y lloran, aterrorizadas; algunos hombres, tiemblan. Un barco de carga, grande, avanza, a toda velocidad, perpendicularmente, hacia la bando de babor del "Cap Polonio". Es un momento de locura. Nadie se da cuenta de lo que puede ser 'aquello". El "Cap Polonio" lanza, al espacio, un golpe de sirena, ronco. Los instantes, son trágicos; los dos barcos, a toda velocidad, amenazan un choque inminente; el barco de carga, se acerca, al nuestro, apuntando, con su proa, el último tercio del costado izquierdo, que partiría irremisiblemente en cuanto chocasen. Timbres del mando; un momento de gran emoción. Una maniobra habilísima del "Cap Polonio", que vira bruscamente, hacia la derecha, con tanta precisión que, al coincidir el punto fatal de las dos velocidades contrarias, el barco de carga pasa rozando la popa del "Cap Polonio", tan cerca, que rompió el asta de la bandera...

* * *

Un salón elegante, de primera clase. En él, hay un piano de cola. La orquesta, de a bordo, rodea el piano con los instrumentos complementarios de un "jazz-band". Y todas las noches, allí, se baila al compás de las desarticuladas notas de un "charleston", diabólico, un "black botton", salvaje; un "simmy", histérico o un "tango", hechido de voluptuosidad.

* * *

Ultimo domingo, antes de llegar a Lisboa. En aquel salón, donde se baila, se han alineado muchas sillas; sobre un altar portátil, oficia el cura católico, de la segunda clase, una Misa; en el piano, con acompañamiento de violín y violoncello, los músicos, de a bordo, entonan las "Misas" que los compositores católicos escribieron para el rito apostólico romano. Los pasajeros católicos y algunos oficiales del barco, asisten a la Misa. El barco, navega...

* * *

Se ha terminado la Misa católica. Mientras los adeptos, en silencio, se retiran, el cura católico se desviste. El altar, se transforma. Momentos después, el lugar del cura católico lo ocupa, con otra vestimenta, el clérigo protestante de alta categoría. Los pasajeros y oficiales del barco, protestantes se sientan en las mismas sillas que, media hora antes, ocupaban los católicos y se realiza el servicio religioso, protestante, que los músicos, de a bordo, en el mismo piano y los mismos instrumentos de antes, acompañan con músicas religiosas de la vieja tradición alemana.

* * *

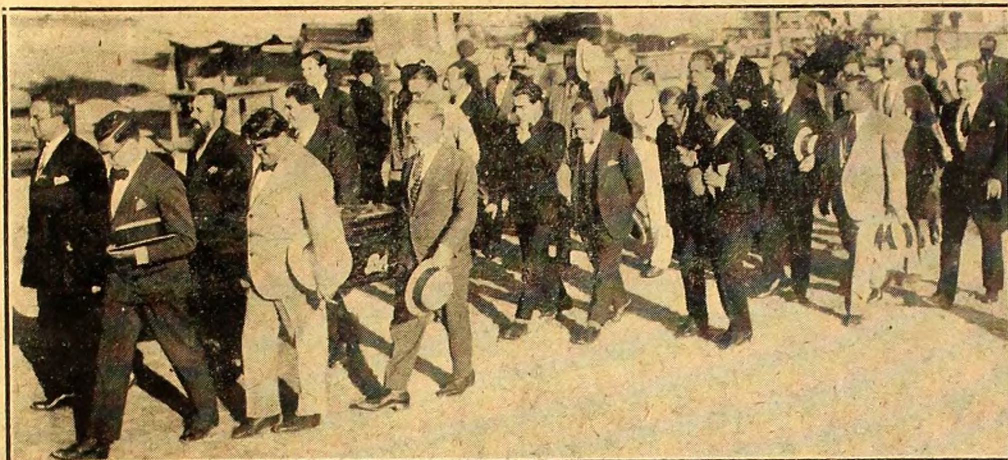
Al terminar el segundo acto religioso, la sala queda desierta. Unos israelitas miran a través de los cristales. En aquella sala, vacía, parecen

Continúa en la pág. 15



La fiesta del "Ecuador" en primera clase, a bordo del "Cap Polonio".

LA MUERTE DE RAFAEL BARRADAS



El acompañamiento del entierro de Rafael Barradas, demuestra en su dolor, que el Uruguay no es ingrato al valer de sus hijos que le honran. Un grupo de los escritores y artistas más representativo de Montevideo, lleva a Barradas a la última morada.

Al morir el gran espíritu de artista que se llamó Rafael Barradas, no podía menos esta Revista, pronta siempre a destacar cuanto de significativo tiene el arte nacional, de sumarse al duelo general por la muerte prematura de este artista fuerte y valiente, que sintiendo dentro de sí una verdad que él consideraba como incontrastable, se decidió a mostrarla al mundo sin parar mientes en el dolor que hay que experimentar, cuando es preciso sacudir la modorra de los que se duermen sobre los ramos de laurel de un pasado glorioso, ignorando la belleza de plantar la semilla nueva, roturando la tierra ingrata, ya cerrada a nuevas germinaciones...

Creemos que el escritor con una pluma honesta en la mano, no ha de detenerse ante "su verdad" tampoco,

Continúa en la pág. 12

LUIS G. TRIAY

"El Mago de los Números"

Nunca como esta vez es el rostro fiel espejo del espíritu. Este hombre al que ciencia y arte a la vez hicieron suyo, camina vida adelante y a través del mundo todo, luciendo como un penacho de gloria los destellos de su talento original y los ímpetus geniales de su rica invención imaginativa y las amables prendas de su sencilla bondad.

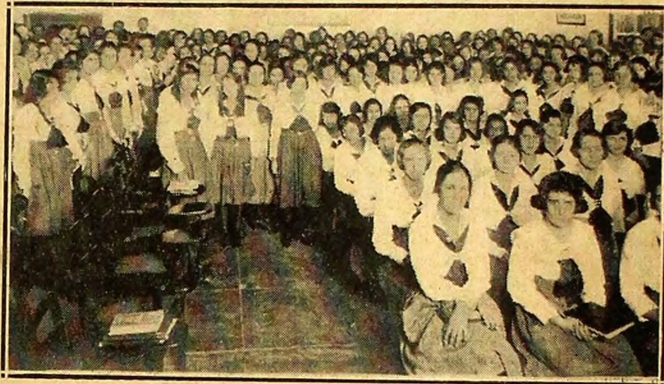
Luis G. Triay es, ante todo y como respondiendo a la clasificación oficial, un ingeniero español; uno de aquellos competentes y bien afamados ingenieros españoles que recogieron enseñanzas de ciencia en la madrileña Escuela, centro de saber cuyo prestigio alcanza a ser universal y de la que debiéramos sentirnos orgullosos todos los españoles si supiéramos gozar la santa vanidad y el grato amor de nuestra propia cultura. Añádase a esto que fué Triay el discípulo predilecto de aquella lumbrera española, sabio eminente y artista sin par que se llamó D. José Echegaray, y habremos recogido con tales datos garantía sobrada, afirmación rotunda de su capacidad mental y su valer académico.

Al propio tiempo que ingeniero y científico, es Triay soñador y poeta; y de la amalgrama feliz de los finos metales de estas dos direcciones de su espíritu, ha surgido, tomando quizás ejemplo de su maestro inmortal, una nueva disciplina que es a la vez arte y ciencia y de la que Triay es genial creador y taumaturgo de maravilla: la poesía de los números; la fusión venturosa de la exactitud matemática con la galana fantasía del númen y la graciosa libertad de la inspiración.

Bajo la ancha falda del negro chambergo, (tocado romántico que es como claro emblema del arte y la fantasía), nos muestra Luis G. Triay el grabado fino y expresivo, en el que la mirada penetrante y firme nos dice de una inteligencia perspicaz y aguda, y en el que la risa jovial despierta la simpatía y parece como un llamamiento a la amistad afectuosa, como una invitación al fácil y cordial trato.



Luis G. Triay

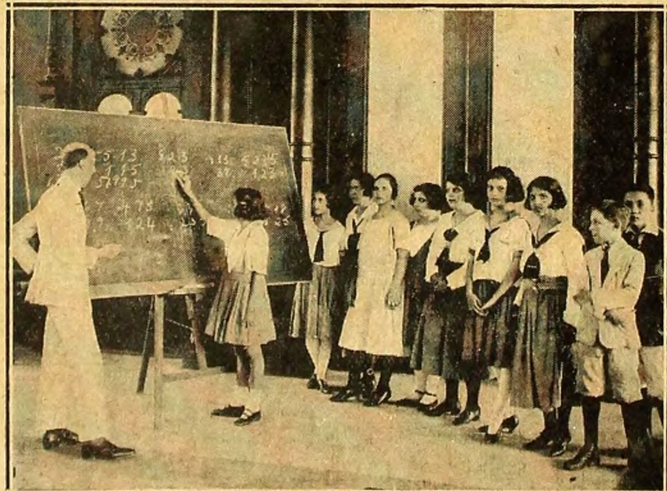


Las alumnas de Triay, escuchando una audición poética, en la clase de Declamación, que diariamente dictaba Triay en la Habana.

Luis G. Triay, andariego e inquieto, llegó a Montevideo como Administrador general de una Compañía de Comedias, sumando sus prestigios de científico a los oropeles de la farándula, y desde entonces ha sabido conquistar como profesor de "Cálculo rápido", espléndidos triunfos que le han valido abundante cosecha de admiraciones y aplausos y ha transmitido sus útiles enseñanzas a innumerables discípulos que con sus hazañas aritméticas pregonan la gloria del maestro.

Calcular rápidamente, mejor dijéramos vertiginosamente, es la especial aptitud de su ágil inteligencia; la transmisión rápida y perfecta de esa al parecer difícil enseñanza, es el don pedagógico particularísimo con que aquella aptitud se completa.

Discípulos de Triay con una preparación que no alcanza más allá de cinco o seis clases, nos asombran al verlos resolver en tiempo que se



Niña vencedora en el Concurso 1927 en la Habana, que resolvió 20 multiplicaciones en 19 segundos.

cuenta por instantes, muchas difíciles operaciones aritméticas que sin el empleo de los métodos de Triay requirirían desenvolvimiento minucioso y paciente resolución.

He aquí el tiempo empleado para resolver 10 multiplicaciones, con factores de dos cifras por otras dos, tres por tres y tres por dos, por alumnos preparados en sólo 5 horas, (una hora diaria de clase).

Niño	J. M. A. González	29	segundos	
"	C. A. Bañales	29	"	1|5
"	W. Casal	30	"	
"	A. de Stéfanis	33	"	2|5
"	N. Peri	36	"	3|5
"	P. W. Gaso	36	"	4|5
"	R. Golfarini	37	"	
"	A. Rourco	37	"	1|5
"	E. L. Darriulat	39	"	
"	L. Salas	44	"	1|5
"	I. Etchegoyen	47	"	1|5
"	E. Pesce	1'02	"	

El mayor de estos niños no alcanzaba a los quince años. Si eso hacen los alumnos, ¿qué no realizará el profesor? Baste con decir que el ingeniero Triay ha vencido en rapidez a las más perfectas máquinas de cálculo, manejadas por expertos de reconocida competencia en su uso.

García Triay, como ya dijimos en otro artículo, se halla propicio a dictar unos "Cursillos de Cálculo Rápido" en las escuelas, y sobre todo en la Normal de Maestras y Maestros, como así los dictó en la Habana, donde Triay es conocidísimo, respetado y querido.

Para dar idea del interés que las clases de García Triay despiertan en los alumnos, publicamos estas fotografías que son los documentos verdad de la bondad del método Triay.

No nos permite el espacio trazar siquiera una silueta rápida de este hombre raro y atrayente que muy pronto ha de ser figura popular, admirada y querida entre sus discípulos.

No podemos, como hubiéramos querido, sorprender para traerlos a estas páginas algunos de los extraños y valiosos destellos que lucen en las múltiples facetas en que está tallado el espíritu sin par de este hombre proteico. No nos es posible estudiarlo como pintor, como poeta, como grafólogo eminente, como músico exquisito, intérprete apasionado y emotivo de los clásicos inmortales.

Ni aún hablar de él podemos como recitador originalísimo y admirable, como maestro en el difícil arte de la declamación poética, como evocador brillante de los sublimes conceptos y delicadas armonías forjados por los más altos poetas, que este ingeniero artista sabe, con maestría sin igual, verter en nuestro oído adornadas con las galas de una dicción purísima, precisa, clara y vibrante, de una emoción intensa, cálida y noble.

Lo más importante, sin embargo, quedó dicho, ya que nuestro interés primordial estriba en presentar a nuestros lectores al ingeniero y matemático Triay, para que tengan conocimiento, antes de oirlo y admirarlo, de quien es y cuánto vale este calculista insigne, este mago de los números.

¡NO DESESPERES!

No desesperes nunca!... Mira la tierra bajo la caricia helada de la nieve despojada de sus galas más bellas, mostrando los árboles desnudos que se elevan en suprema imploración, como vuelve a ostentar su lozanía, a entretejer guirnaldas en sus ramas, albergar nidos en su follaje; y tú, mujer, ¿dejarás que el dolor ahogue la floración maravillosa de tu alma? No, que haya siempre en tí el calor de una fe que reviva las ilusiones, anhelos y esperanzas que el dolor marchite. Mira la planta más humilde de tu jardín, ¡cuántas veces vió secar sus flores y cuántas volvió a ofrendártelas más bellas y lozanas; no dejes que tu alma sea más estéril que la humilde planta! Fecundada por la voluntad y por la fe, tu vida será una sucesión de primaveras y aunque los inviernos hayan blanqueado tu cabeza te ofrecerá las flores de ilusión y de esperanza con que corones la frente de tus hijos... ¡No desesperes, mujer!

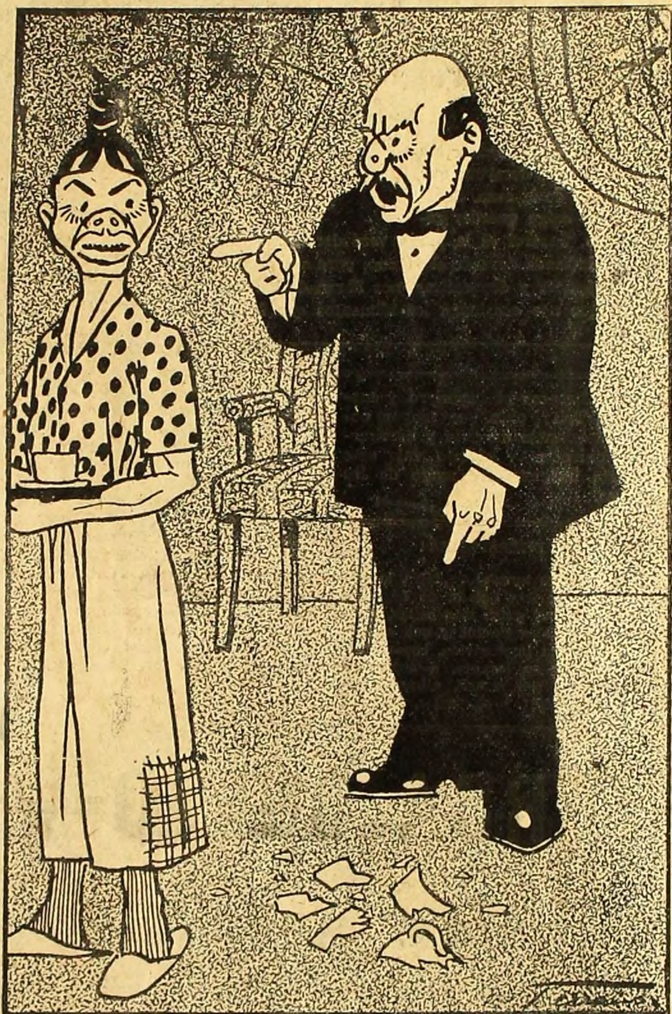
María del Carmen Guzmán

Las risueñas economías de don Giacomo

Don Giácomo Mangalunga era más corto que manga de chaleco, que de puro mezquinas no tienen más que la abertura. Esto quiere decir que su apellido, en relación con su modalidad económica resultaba una verdadera ironía.

Era, en efecto, culminante característica de don Giácomo, su espíritu eminentemente ahorrativo, su tacañería insólita.

A tal extremo llevába ésta particularidad, que ya no sólo se indignaba, hasta lo indecible, cuando alguna circunstancia especial obligábalo a uno de esos gastos fuera de rubro y que el consideraba superfluo — y cuenta que en ese renglón ponía todo lo que no fuese estrictamente necesario, — sinó que, sentía ira, verdadera e incontenible ira, viendo gastar a los demás.



Es de imaginarse, pues, con estos antecedentes a la vista, las fatigas que pasarían sus hijas Romilda y Pelasgia, para proveerse de esas múltiples fruslerías que exigen la costumbre, la moda o la coquetería femenil.

Cuéntase, por ejemplo, que el día que compraron la mesita tapizada de Utrech, que, con el búcaro de cristal tallado — no siempre provisto de flores — constituía el principal adorno de la modesta sala, la batahola improvisada por don Giácomo fué de tan vastas proporciones, que costó varios días de enfermedad a la buena esposa y más lágrimas a las mozas que la pérdida de un miembro de familia.

La propia circunstancia de aquellas visitas de los novios de sus hijas, dos veces por semana, jueves y domingo, era para don Giácomo verdadero motivo de desazones por lo que ellas implicaban de gasto de luz eléctrica.

Cuando veía las tres lamparillas de 32 bujías, encendidas juntas, se lo llevaba el diablo, como se dice.

Fácil es comprender, en consecuencia, que no tuviera nunca, don Giácomo, un día de felicidad completa, por bien que le fueran las cosas, por mucho, también, que hicieran sus familiares por verle contento y halagarle, puesto que siempre había de anotar algún gasto que se salía del restringido presupuesto por él establecido.

Ni siquiera durante aquel su "día onomástico", coincidente con la visita de los novios, sentiáse optimista o satisfecho.

Muy por el contrario, resultábale de verdadera tortura, pues que a los ineludibles gastos **extraordinarios** que imponía el fausto aniversario, había que agregar ciertas obsequiosidades a los presuntos yernos.

Para peor, el incorregible Shilok veíase obligado a permanecer allí, en la sala, a título de protagonista de la fiesta, contemplando como las lamparillas de la araña contribuían al derroche luminiso en franca competencia con los galanes, dedicados a engullir sendas tazas de chocolate con su correspondiente aditamento de 'bizcochitos de anís".

Las miradas de don Giácomo iban alternativamente de los pocillos a la "araña" y de ésta a aquellos y a las golosinas, en tanto que se esforzaba en disimular sus agrios visajes.

Trabajado, mortificado, torturado por su irrefrenable tacañería, don Giácomo empezaba a mascullar comentarios, deseando, en su interior, que el chocolate y los bizcochos se convirtieran en cemento armado en el estómago de los novios aquellos, aun a riesgo de quedarse **in eternum** con la hipoteca de dos hijas solteronas.

—¡Te garrantu mi — decíase, mirando a los tragaldabas — que se isos dos ven cume tragan, nu nechesitan quemelos per ir al teatros... ¡E bien quemelos que sun los dos!...

Y luego, al observar cómo el novio de Pelasgia maniobraba para impedir el desprendimiento de un trozo del bien mojado "bizcochito", antes de llegar a sus fauces, agregó para su interior:

—¡Guarda!... ¡Ese, per poco más se traga il puño de la camisa!

Inútiles resultaban las miradas de su buena esposa suplicándole discreción y disimulo. Nuestro hombre continuaba barbotando comentarios.

—¡Carra di chicolata, tienen!... ¡Pan casero de ochos días, habría que darles per que se inyenen... ¡Abusadorres!

Esta exclamación final, que por poco más la oyen los aludidos, era un reflejo fiel del estado de espíritu de Don Giácomo, quien no sabía ya que postura adoptar. Pero con ser extremo su malestar y desasosiego, este subió de punto al ver cómo una de las tazas, ya vacía se hizo añicos contra el suelo por torpeza de la gallega sirvienta.

Don Giácomo no pudo contenerse, ante aquella nueva y arbitraria depredación, y , congestionado por súbito golpe de sangre, saltó de su asiento cómo tocado por un resorte.

—¡Nu ven!... Sempre rumpiendo cuantu tocan!... Sacramento!... Il pescuezo, deberrían rumperse de ina vez, anque foese ina sula vez solamente!... Acá nu hay ya prata que arcance per lus güastos diarrios!...

Y mientras la pobre gallega desaparecía azorada por una puerta lateral, el ahorrativo, tacaño, avaro de don Giácomo, subióse sobre una silla que cogiera nervioso, y estirándose cuanto pudo, desenroscó la lámpara aquella central de la araña, que con sus cincuenta bujías de refuerzo le estaba mortificando desde hacía una hora y cuarenta y cinco minutos.

Santiago Dallegri

TRETA ZAPATERIL

Un pobre zapatero, tuvo una idea diabólica para cenar a costa de su vecino el carnicero.

Todos los carniceros de la Mancha tienen un perro para ir de caza, y el vecino del zapatero tenía un precioso perro pachón.

El zapatero llamó al perro cariñosamente, y con los fuelles, entre el zapatero y su mujer, hincharon al pachón terriblemente.

Una vez convertido en globo, el zapatero llevó al perro a la presencia de su dueño.

—Mire, vecino, el perro me ha dejado sin cena; debía usted de indemnizarme.

El carnicero le dió media pierna de carne, dudando interiormente.

Al siguiente día, el carnicero junto a su perro en la cocina, va a tomar los fuelles para soplar la lumbre, y ve que el perro da un salto y sale por la ventana.

El carnicero se asoma y le grita:

—Ah, granuja, cómo se ve que es cierto que robaste al vecino, y sabes que me han dado el soplo...

Continuación de la pág. 7

cualquiera que ella sea, por mucho que duela al que oprime de modo contrario, y por eso no podemos menos de decir, que a la muerte de Rafael Barradas, hemos sentido el mismo dolor desesperado que a la desaparición de Parra del Riego. Esa desesperación helada, de ver que se van, que se deshacen, que desaparecen para siempre los hombres que son capaces de crear, ¡no sobre lo existente! sino sobre la piedra rasa de una nueva leyenda que ellos mismos crearon; y allí, sobre la roca al parecer infecunda, ahondan, y ahondan tanto, que en el fondo aparece la tierra nueva, virgen, intocada, llena de gérmenes originales que tomarán vida a la voz milagrosa del artista.

—¡Levantate y anda! — dice el iluminado a la vaya... forma nueva que duerme desconocida en el espacio y en el tiempo... Y la masa común de gentes que aplaudieron al fruto su razón, y que no se fijaron que el tiempo al pasar tal vez le quite brillo y lozanía, no quiere aceptar el agrio fruto de la cosecha nueva, y ataca al innovador, con la única frase que le es útil. — "No lo conprendemos. Mejor es lo que ya estaba ya hecho por los hombres gloriosos que pasaron!"

Y no: no es mejor ni peor. Estaba pasado, luego hay que buscar, que realizar, que investigar, incansablemente, esforzadamente, con la incontenible fuerza, con el ardor supremo de la juventud, que desea plumas nuevas para sus alas, seguros de que así, podrán volar mejor y más...!

Como lo fué Parra del Riego, el genial, el extraordinario poeta, — que no decía **lo que había costumbre de decir,** sino lo que **el sentía y lo que hacía luego sentir,** — lo mismo que aquel, el pintor uruguayo Rafael Barradas no fué tampoco comprendido en sus comienzos, y aun luego por muchos, tal vez no **bien** comprendido.

Rafael no creía que un pintor deba hacer un retrato, por ejemplo, copiando los rasgos al igual que la placa fotográfica puede revelárnoslos...

Le interesaba mucho más el sentimiento que irradía de la composición, "la luz negra" que envuelve ciertas situaciones... El aroma que flota en algunos ambientes, la ingratitud de ciertos estados de espíritu, y llevar al lienzo la sub-consciencia; trasladar al cuadro la situación espiritual de un hombre, de un grupo de hombres, de una calle, del rincón de un pueblo. Hay que confesar que es mucho más importante para el presente y para el futuro, para la tierra y hasta para el cielo, — por que es entrarse en las regiones de Dios, — que detallar un parecido, o afirmar la exactitud de un paisaje que la fotografía colorida, nos ofrece siempre con más realidad...

Para pintar como pintaba Rafael Barradas, se precisa tener el alma como la tenía él; templada como una lira, dispuesta a dar y a recibir las sensaciones más elevadas, acaba siempre con el homenaje que la Naturaleza le rinde al alma de las cosas, y lleno de ese aroma de virtualidad, de que solo los predestinados pueden aureolarse en medio de la vulgaridad!

Entre Rafael Barradas y un pintor "clásico" de nuestros días, tiene que haber planetas de distancias... El pintor conocido es espectacular. La corbata, el sombrero, el cabello...

¿Quién no recuerda esa figura atractiva y teatral **del pintor** aplaudido y notable...?

Pinta y vende. Se hace "reclame", trata de llamar la atención. A los cuantos años es rico. ¿Y al hablarle, se nota en él esa alma inmensa, esa sensibilidad refinada, ese "vivir muriendo de amor" hacia todos y hacia todo lo grande, lo bueno, lo noble...?

Rafael Barradas, aunque no hubiese tomado un pincel en su vida, era un artista delicado y genial. Sus palabras, su comprensión de todas las cosas, el acierto enorme de sus apreciaciones; el conocimiento profundo del **buen** y el **mal** gusto, del ridículo y la sencillez, de donde quiera que estuviese una nota amable o donde se refugiara un matiz... Por eso Rafael Barradas, ante el asombro de las gentes que querían que pintase "las cosas", él pintaba "el **alma** de las cosas", porque él, todo él, era un alma vibradora y sutil, devolviendo a Dios con su cordaje puro, las armonías que Dios le enviaba para su gozar y para su sufrir...

Mercedes Pinto

La bebida favorita de los aldeanos rumanos es el "tenica", licor muy fuerte que se hace de ciruelas principalmente.



J. E. Q. —
"¿Mujer, dime, que has hecho?
Has hecho de mi alma un mar bravío,
Con los rayos de luz de tus pupilas
Obscureciendo la luz del pensamiento mío".

Es una luz singular
La que emite esa beldad,
Pues en lugar de alumbrar
Provoca la oscuridad.

N. N. —
"Te conocí y te amé,
Te miré para ver si en tus ojos encontraría
Algo que me consolara, pero nada.
No me mirabas tu como yo esperaba
Y ahogada mi alma de tristeza
Busqué distraerme, pero nada".

Buscamos en sus versos algo bueno,
Pero nada.
Se los pasamos a un compañero,
Y nada.
Entonces los tiramos al canasto...
De nada.

L. P. —
"Ha hecho que al fin me postre reverente
A vuestras plantas implorando en vano
Una frase de amor, y tiernamente
Besar largamente vuestra mano".

¿No le parece un poco irreverente
Abusar de ese modo de la "ente".

J. Rosén —
"Solo alumbrado por un mísero velón estaba en aquel sórdido aposento el catafalco, donde dormía el eterno sueño el santo varón.
De pronto se hundió el piso, ya carcomido por los años, y con el hundiéronse el cadáver y los blasfemos que en el aposento se hallaban, quedando todos mal heridos".

¿Una pregunta, Rosén?
¿Se hirió el cadáver también?

Almaviva —
"¿Se llamaba?... No recuerdo...
Era un nombre que evocaba
Delicias de enamorado...
Era un nombre todo dulce,
Un nombre todo rosado..."

¿Con que era dulce y rosado
El nombre de la muchacha?
Pues entonces está claro:
¡Se llamaba Remolacha!

Jean Pierre — D. E. P. —
No pueden publicarse.

Don Cleto —

—"Vea, china, yo no me puedo entoavía casar, pero en cuanto me pueda casar me caso".

¿A que cualquiera adivina
Qué se convenció la china?

Buena amiga —
"El carnaval es una fiesta
Para el tipo grosero,
Y además yo digo que el carnaval
Es insincero".

Podrá tener razón la Buena amiga,
Más, ¿que le importa a nadie lo que diga?

Imitador —
"Ramona...
Tu eres el alma de mi amor
Ramona...
Por tí fallezco de dolor..."

¡Por Dios que el fallecimiento
Nos daría gran contento!

Pero las tiendas parecían algo estrafalarias, según advirtió. Sus nombres no indicaban las cosas que en ellas se vendían. Por ejemplo, allí donde ponía: "Elías Antúnez, hojalatero", ostentábanse en el escaparate hojuelas y bollos; la tienda que tenía rótulo de "Panadería" estaba llena de cochecitos de niño; el sendero de comestibles y el constructor de carros parecían haber hecho trueque de nombres o de mercancías y la señorita Amalia, modista, exponía al público salchichas y tocino.

—Que país tan bonito y tan de broma! — exclamó Matilde. — Me alegro de que nos hayamos equivocado de ómnibus.

Un niño de pocos años que llevaba delantal amarillo se acercó a ellas.

—Dispensen — insinuó con finura— pero todo extranjero tiene que ser conducido inmediatamente ante el Rey. Hagan el favor de seguirme.

—¡Vaya un descaro! — dijo Felisa. ¿Extranjeras nosotras? ¿Y tú, quién eres?

—Yo — repuso el niño haciéndole un reverencia profunda — soy el Presidente del Consejo de Ministros. Ya sé que no lo parezco, pero en ocasiones las apariencias engañan. Es posible que mañana vuelva a tomar mi propia figura.

Algo murmuró entre dientes Felisa, que no llegó a oídos del muchacho. Matilde pescó algunas palabras: "azotes", "a la cama", "pan y agua", que le eran muy familiares.

—¡Qué juego tan bonito! — dijo Matilde al niño. — Yo también quiero jugar.

El frunció el ceño.

—Les intimo a que vengan inmediatamente — dijo en tono tan severo, que la misma Felisa se quedó un poco asustada. — El Palacio de Su Majestad está por este lado. Echó a andar y Matilde, dando un brinco, se soltó de la mano de su aya y se fué tras él. De modo que Felisa no tuvo más remedio que seguirlos, sin dejar de gruñir.

El Palacio estaba en medio de un vasto parque verde, engalanado con flores blancas. No se parecía a otros palacios reales, al de Madrid, o al de San Jaime, por ejemplo, puesto que era muy hermoso y estaba muy limpio. Al entrar vieron que las colgaduras eran de seda verde. Verde y oro era la librea de los lacayos, y los trajes de los palaciegos ostentaban los mismos colores.

Matilde y Felisa tuvieron que esperar unos instantes a que el Rey cambiase de cetro y se pusiese una corona nuevecita, y luego las pasaron a la cámara de audiencias. El Rey salió a su encuentro.

—¡No sé cómo agradecer la visita, viniendo Vds. de tan lejos! — exclamó. Por supuesto, ¿vivirán en Palacio? — continuó, mirando con interés a Matilde.



Continuación del núm. anterior

—¿Se siente Vd. a gusto? — le preguntó, dudoso. Y como Matilde, para ser muchacha, era bastante amiga de decir la verdad, le contestó enseguida:

—No; este vestido me aprieta alrededor de los brazos.

—¡Ah! — dijo el Rey, — ¿y no traen equipaje? Puede que algún vestido de la Princesa... uno de los antiguos, eso es... y esta señora es su doncella... ¿verdad?

En aquel punto una pesada risa atravesó resonante el salón. El Rey, desconcertado, miró en torno suyo, como en espera de que ocurriese algo; pero al parecer nada ocurría.

—Sí — le contestó Matilde, — es Felisa... Pero... ¿que es eso?

Porque ante sus ojos, el aya experimentaba un cambio terrible. Al cabo de un instante de la primitiva Felisa solo quedaban las botas y el último volante de la falda, todo lo demás se había convertido en hierro barnizado de rojo y en cristal, y mientras Matilde miraba, el volante inferior se iba poniendo también plano duro, cuadrado y los dos pies se convertían en cuatro pies de hierro, sin que ya hubiese Felisa por ninguna parte.

—¡Hija mía! — dijo el Rey a Matilde, — tu doncella se ha convertido en máquina automática!

Y era así. La niñera se había convertido en una de esas máquinas que se ven a la entrada de los teatros, codiciosas, arrebatadoras, que os dejan sin una moneda de diez céntimos y os dan, en su lugar una pieza de chocolate, sin devolver siquiera un perro chico.

Pero no era chocolate lo que se veía a través de los cristales de la máquina que antes era Felisa, sino unos papelitos enrollados.

El Rey alargó en silencio a Matilde unas monedas. Matilde echó una dentro de la máquina, y tiró del cajoncito. Dentro había un papel; le desenvolvió Matilde y leyó: "No seas pesada".

Repitió la suerte, y el que sacó entonces decía: "Si no te estás quieta, se lo digo a mamá en cuanto llegue" El que sacó después: "Quítese Vd. de ahí, niña fastidiosa". Entonces Matilde se dió cuenta de lo ocurrido.

—Sí — dijo el Rey. — No es posible le duda. Tu doncella se ha convertido en máquina automática de regañar. Pero no importa, hija mía, mañana será otra cosa.

—No se apure, que más me gusta así — replicó vivamente Matilde. — Ya verá como no tengo necesidad de echarle más monedas.

—Pero no vamos a ser descorteses ni olvidadizos — contestó amable el Rey, echando una moneda por la abertura, y lo que sacó fué esto:

"No te pongas pesado. Ya verás dentro de un minuto".

—No puedo hacer nada por ella — continuó el Rey, pesaroso. No tiene Vd. idea de lo rápidamente que cambian aquí las cosas. Ocurre esto porque... pero ya se lo referiré todo cuando tomemos el té. Que la doncella le acompaña ahora, hija mía, a ver si entre los vestidos de la Princesa hay alguno que le pueda servir.

Una doncella linda y amable condujo a Matilde a las habitaciones de la Princesa, le quitó el traje que tanto daño le hacía y le puso una bata de seda verde, tan suave que parecía hecha de plumón; Matilde, al verse tan cómoda, le dió un beso, de puro alegre que se puso.

—Y ahora, señorita, ¿quiere ver a la Princesa, verdad? Cuidado, no se lastime con ella. ¡Es tan afilada!

Esto no lo entendió Matilde hasta después.

La guió la doncella por varios corredores de mármol, hízole subir y bajar muchas escaleras, de mármol también, y por último llegaron a un jardín cuajado de rosas blancas, en medio del cual estaba la Princesa, vestida de blanco y sentada sobre un almohadón de rosa, tan grueso como un colchón de pluma.

Al ver a Matilde se levantó. Era como vara y media de cinta blanca, sostenida sobre uno de sus extremos y un poco encorvada, vara y media de cinta un poco ancha, naturalmente; pero lo que para cinta sería ancho, para Princesa era bastante estrecho.

—¿Cómo está Vd.? — preguntó Matilde, que sabía bien la Urbanidad.

—Delgadísima — gracias — contestó la Princesa. — Y así era en efecto. Tenía la cara tan blanca y fina que parecía hecha de una conchita de otra; las manos finas y blancas, a Matilde le parecieron espinas; negros eran el cabello y los ojos.

Continúa en el núm. próximo

Continuación de la pág. 6

flotar, invisibles, intangibles y ya mudas, las imágenes, las palabras y las notas sagradas del cura católico, del clérigo protestante, de quienes acompañaron, con sus canciones místicas, los actos religiosos; las músicas que los ejecutantes, de a bordo, entonaron para las dos religiones y, entremezclándose con todo, el paganismo de los bailes que, todas las noches, en aquella misma sala, aquellos mismos pasajeros, desarrollaban, con el espíritu, muy lejos de Dios, al compás de las músicas locas que aquellos mismos ejecutantes, con aquellos mismos instrumentos, lanzaron, en aquel mismo espacio... Y el barco, seguía navegando... ¡Ya estábamos en Europa!...

* * *

Fin del viaje. Trayectoria descendente de la parábola que se inició, en el Nuevo Mundo, para terminar en la vieja Europa. Cambio de propósitos. Examen general de conciencias. Páginas que se doblan por la arista que precede al desembarco. Voluntad firme, para el olvido de concesiones marítimas que probablemente nunca se hubieran realizado en tierra. Tanteo de las caretas que, al embarcar, muchos, se pusieron, alardeando, durante la travesía, de lo que "hubiesen querido ser", y que, al desembarcar, "no lo serán nunca"... ¡La comedia humana!...

* * *

En Lisboa nos enteramos de la catástrofe del aeroplano "Santos Dumont", en la bahía de Río de Janeiro... Yo, recordé aquellos vuelos, tan bajos, del avión que arrojó flores, a ras de las chimeneas... ¡Qué frágil es la Vida!...

* * *

España. Madrid. Política. Lotería de Navidad. Ambiente de conspiraciones. Un enigma: ¿Están, los españoles, contentos o resignados? ¿Quién tiene razón? ¿Prudencia, miedo, escepticismo, habilidad?.... Lluvia... Días grises...

* * *

Alemania. Berlín. Vida intensa. Movimiento vertiginoso. Orden. Luces. Trabajo. Diversiones. La vida, cara. Muchas cosas. Lujo. Organización. ¡Gran País!...

EL AMOR

En amor no hay ninguna verdad absoluta, sin duda porque hay muchas.

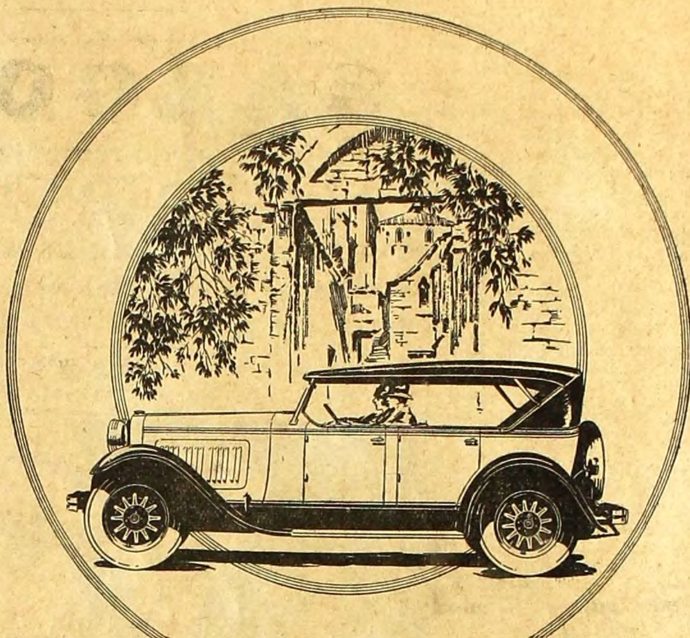
—

No sólo es dichoso el amor que consigue. Lo es también el que suspira, el que cela, el que desconfía, el que promete, el que espera, el que da, el que ruega y el que llora.

—

La vida egoísta y liviana del corazón nos lo quebranta para el amor verdadero, que tiene tanto de regalo como de sacrificio.

Alvarez Quintero



Brillante Funcionamiento

Hay abundante fuerza en el famoso Victory Six perfeccionado —el cual sobresale en fácil arranque, rápida aceleración y obediente flexibilidad, dando un funcionamiento suave y brillante en todas las velocidades.

La singular construcción de la carrocería del Victory, con centro de gravedad bajado, suministra una suavidad de marcha sin paralelo y un dominio absoluto sobre el camino.

El Victory perfeccionado de la Dodge Brothers es verdaderamente un vehículo de seis cilindros muy lindo y de extraordinario funcionamiento.

El surtido completo de automóviles Dodge Brothers abarca la serie seis *Stándard*, la seis *Victory* y la seis *Senior*.

DANRÉE & Cía.

568 - CALLE 25 DE MAYO - 576

MONTEVIDEO

DODGE BROTHERS

VICTORY SIX



En el Hotel Carrasco. — Los bailes de carnaval



Dos interesantes aspectos de la terraza del Hotel Carrasco, durante los brillantes bailes de disfraz realizados las noches de carnava, que constituyeron magníficos exponentes, por su éxito y concurrencia, de la sociabilidad de nuestro ambiente y del prestigio de aquel establecimiento colmado de distinguidos turistas extranjeros

EN EL CLUB ARGENTINO





El prestigioso "Club Argentino" ofreció en sus salones, el lunes 11 y el sábado 16 dos hermosas tertulias de disfraz que constituyeron dos magníficas manifestaciones de exquisita sociabilidad y de espiritual alegría. Las notas de esta página constituyen la expresión más elocuente del brillo alcanzado por estas fiestas y el hermoso conjunto de elemento femenino que le dió singular relieve.



Las magníficas reuniones sociales de carnaval





Interesante núcleo de señoritas que asistió al brillante baile de disfraz ofrecido por el Centro Militar y Naval, en pose para "Mundo Uruguayo"
Izquierda: Un aspecto interesante de la concurrencia que asistió al hermoso baile de disfraz realizado en la residencia de los esposos Mibelli - Pena en honor de su hija Eloisa



Derecha: Parte de la concurrencia que asistió a la hermosa tertulia de disfraz realizada en el hogar de la señorita Maruja Martínez Laume con motivo de su cumpleaños

LA FIESTA EN EL PARQUE HOTEL — OTRAS NOTAS





Dos interesantes notas de la magnífica Causerie Fantasie Blanche realizada en el Parque Hotel a beneficio de la Biblioteca Uruguaya para ciegos.



Enlace: Sta. Juanita Recupido; Sr. Oscar Ortega Corbo.



Amalita Fernández **Messutti** que por segunda vez obtuvo el **Primer** premio en el concurso del Parque Hotel

DE NUESTRA SOCIEDAD — DOS INTERESANTES NOTAS



Hermoso núcleo de señoritas que asistió al té ofrecido por la Srta. Esther Coates en honor de la Srta. Ana María Fabini con motivo de su enlace con el Dr. Antonio Gustavo Fusco

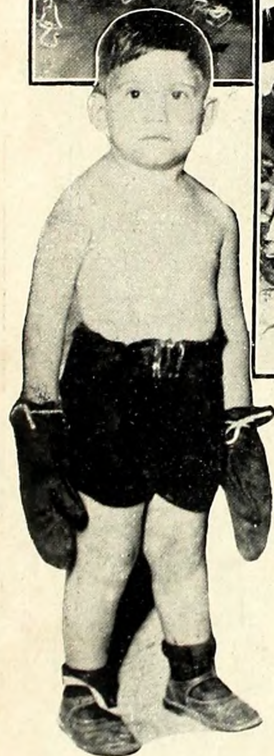
Conjunto de niños que participó de la fiesta realizada en el hogar del señor Adolfo P. Mondino en honor del cumpleaños de su nieto Bebito Díaz Mondino

NOTAS SOCIALES DIVERSAS DE CARNAVAL









Izquierda arriba: Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta realizada en el chalet de la familia Domínguez en honor de su señorita nieta Chichí Gutiérrez Fabre. — Derecha arriba: Un aspecto del local de la sociedad "Democrática Italiana" durante la reciente fiesta social en honor de sus asociados — Centro: Conjunto de niños que participó del baile infantil realizado en el tablado de "Punta Carreta" y en el que una Orfeola Electrofónica hizo las delicias de los concurrentes.



El pibe "Radita" disfrazado de Jack Dempsey

Cuatro de los más pequeños pibes que intervinieron en el baile.

EL CARNAVAL EN EL FERMIN FERREIRA — OTRAS NOTAS







El brillante conjunto carnavalesco "Los pescatori de Nápoli", haciendo las delicias de los asilados del Hospital Fermín Ferreira, en las fiestas de carnaval.

Derecha e izquierda: Los bailarines de la trouppe "Un real al 69" que desarrollan uno de los números más interesantes de esta prestigiosa agrupación carnavalesca



La bien organizada trouppe "Un real al 69" que este año, como los anteriores, supo imponer la calidad de sus cantos y música y su buena organización en los cosos y tablados

DEL MAGNIFICO COSO DE COLON

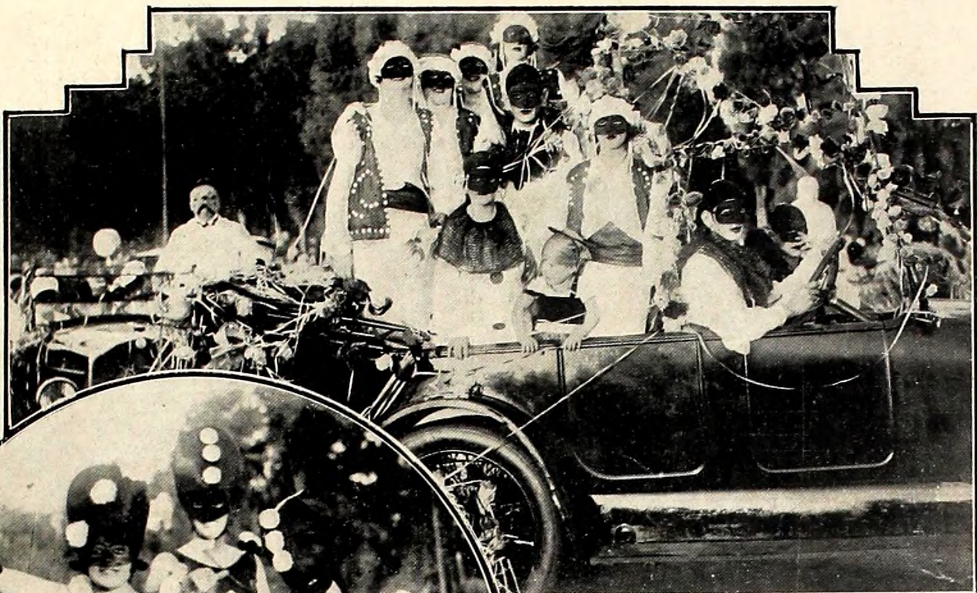


Entre los cosos diversos organizados este año, alcanzó, como en carnavales anteriores, singular éxito, los realiza- [illegible] V la Colón con el concurso de millares de coches adornados y hermosos conjuntos de espirituales mascaritas. Las tres notas que insertamos en esta página pertenecen a uno de los animados cosos realizados en aquella localidad cuya comisión vecinal debe sentirse satisfecha, por el éxito alcanzado por sus esfuerzos en favor del desarrollo de estas fiestas.





DEL COSO DEL PARQUE RODO

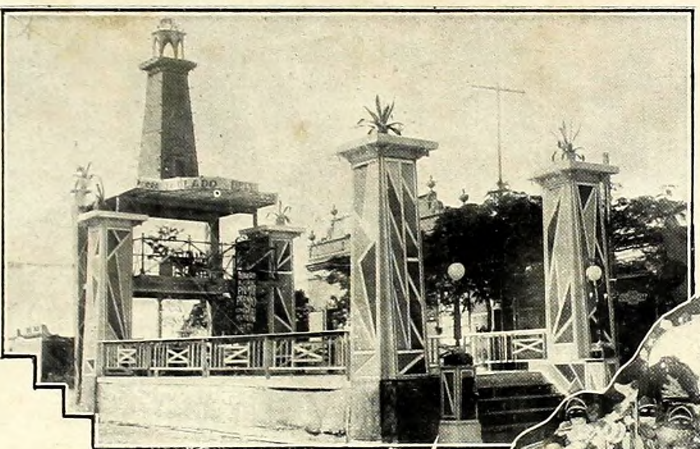




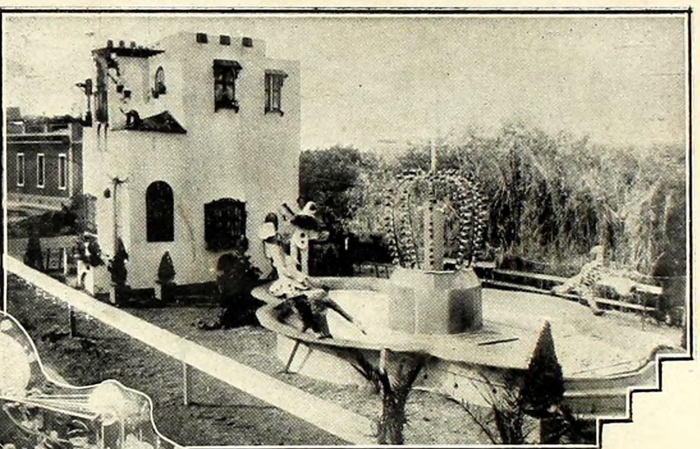
Los cosos realizados en el Parque Rodó durante los días de carnaval, resultaron animados al igual que los demás cosos que se efectuaron en diversos radios de la ciudad en los mencionados clásicos días. Las notas de esta página tomadas en dicho coso permiten dar una idea del bello conjunto de alegres y bien disfrazadas mascaritas que contribuyó al éxito del desfile



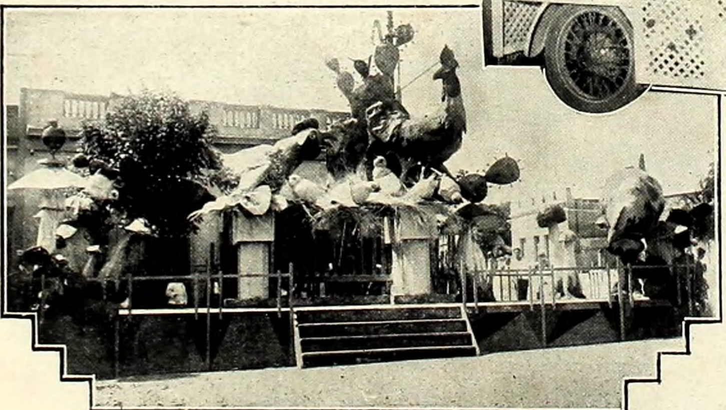
Los primeros premios de la Comisión de Carnaval a los Tablados. — Auto que mereció el primer premio municipal



Primer premio (4.a zona) Tablado Belveder que se levanta en la esquina de Avenida General Garzón y Agraciada

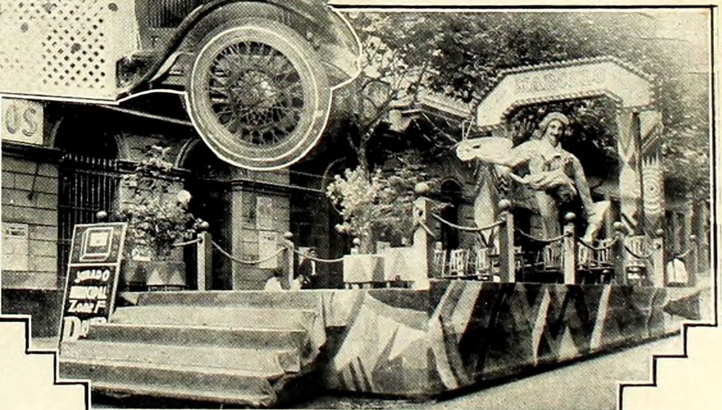


Primer premio (3.a zona) Tablado "Mientras canta Pierrot", levantado en la calle Libertad y Carlos M.a Maeso



Primer premio (2.a zona) Tablado construído en Dante y Patria

Centro: Auto que mereció el primer premio Municipal



Primer premio (1.a zona) Tablado "Marcelo" levantado en R. Negro y Uruguay

Algunas de las comparsas que más se destacaron en Carnaval





La conocida y prestigiosa sociedad "Esclavos de Nianza" que como en años anteriores, lograra conquistar este carnaval la mayoría de los premios.

Abajo: Murga "Los Pichones de este año", que se destacó por la gracia de sus versos y la comicidad de sus componentes.





Trouppe "Myrurgia", conjunto numeroso que recién este año hizo su aparición en carnaval destacándose e imponiéndose por su conjunto, la armonía de sus voces y su buena orquesta.

Arriba: El clásico gramillero de los "Esclavos de Nianza".



"Los Sastrángelos", conjunto de cuatro máscaras alegres, cómicas y dispuestas.



Conjunto "La Máscara" que como en años anteriores disputa este año el premio a la letra.

Fiestas de cumpleaños



La niña Susanita Mouret García rodeada de un grupo de sus amiguitas que pasaron a saludarla el día de su cumpleaños



Núcleo de amigas de la Srta. Elida C. Requejem Reyes que participaron de la fiesta ofrecida por ésta, conmemorando su día onomástico



Srta. Iris Cantalupo Marquéz con un grupo de sus amigas el día de su cumpleaños

---



Personas que concurrieron a la fiesta ofrecida en honor de su hijita Olguita el día de su cumpleaños, por los esposos Almada - Piriz

Fiestas y Reuniones



Izquierda: Un acto de concierto realizado en el Conservatorio Chopin de Porto Alegre que dirige nuestra compatriota Srta. Santina Piumato. Hizo acto de presencia en este concierto, el cónsul uruguayo, señor Antonio De Pasca



Derecha: Conjunto de señoritas que asistió al enlace Angeloni - Domínguez



Grupo de señoritas que asistió a la fiesta dada en honor de la Srta. Blanca Guidobono con motivo de su enlace



En el hogar de los esposos Dagas - Camors. La fiesta ofrecida con motivo del enlace de su hija Renée Montserrat

FIESTAS Y DEMOSTRACIONES



Hermoso conjunto de señoritas que asistió a la fiesta realizada con motivo del enlace Larraya García - Vidorreta.



Grupo de amigos del señor Marcelo Villaveiran que le ofrecieron un banquete en el gran Restaurant "Morini" con motivo de su enlace con la Sta. Aída C. Garibot.



El poeta argentino Félix B. Visillac rodeado por un núcleo de escritores uruguayos en el homenaje que le fué ofrecido durante su estada en Montevideo.

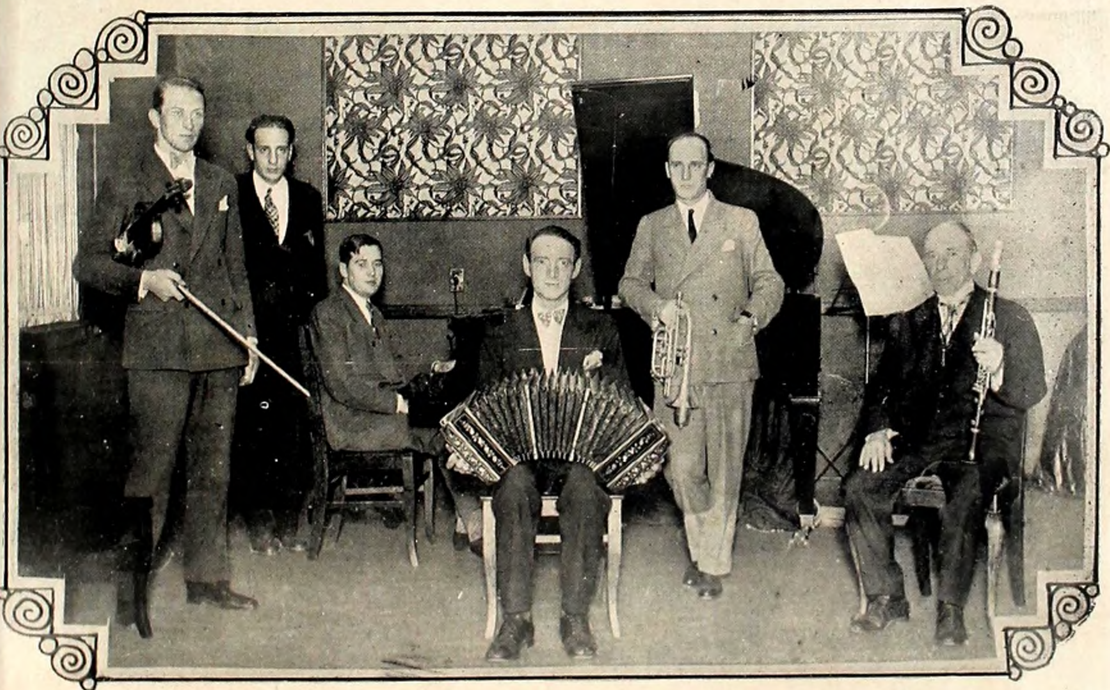


Parte de la concurrencia que asistió a la fiesta ofrecida durante los días de carnaval por la familia Vignoli.

Las dos nuevas grandes orquestas de la Radio Westinghouse



La Orquesta Clásica Del Valle, que dirige el reputado maestro José Del Valle, que tanto prestigio ha adquirido como concertista de clarinete y como Director de la Banda Municipal. Integran esta orquesta el notable pianista Humberto D'Amico, el pistón solista Alfredo Mastrángelo, el primer violín concertino profesor Jorge Dreyer, el conocido violoncelista maestro Victor Guaglianone, el primer violín Ernesto Mastrángelo y el saxofón R. Diprisco



La Orquesta Típica Mastrangelo dirigida por el notable y conocido pianista maestro Rogelio Mastrángelo, el bandoneón Sr. Antonio Guzmán y los profesores Del Valle, Dreyer y A. Mastrángelo

11.º CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES "Mundo Uruguayo" — "Foto Faig"



Magdalena Carbone
(Bailarina)



María Gladys Civitelli
(Fantasía)



Nilda Izetta Vernazza
(Holandesa)



Pepó Juanotena Marquéz
(Pierrot)



Carlitos Ricci López
(Mexicano)



Sarita Zárate Cosse
(Margorita Blanca)



María Elvira Giménez
(Ejipcia)



Elena Norma Amado Cosse
(Dama Luis XV)



Manuel Adolfo Amado Cosse
(Cow-Boy)



Rosita Cohen
(Dama Antigua)



Pampita Caorsi Núñez
(Fantasía)



Rosa y Humberto Pellegrino
(Dama Antigua y Pierrot)



CINEMATOGRÁFICAS



POR BROCÁSTIL

Galería de "MUNDO URUGUAYO"



AUGUSTIN DE FIGUEROA

Es español, nacido el año 1900, y uno de los buenos galanes de la actual cinematografía hispana.

Agustín de Figueroa une a su presencia elegante y a su rostro expresivo y simpático, un singular talento dramático que le ha permitido triunfar en su corta carrera artística y que le asegura un brillantísimo porvenir, en la escena muda.

Las películas españolas se exhiben poco en Montevideo, lo que nos impide conocer los progresos de la cinematografía, en la madre patria, y a artistas, como éste, muy meritorios.

Sabemos, por referencias fidedignas, que **Agustín de Figueroa** se luce extraordinariamente, en la película **"Sortilegio"**, revelándose un actor de categoría.

UN NUEVO CONCURSO

¿ DE QUE PELICULAS SON ESAS ESCENAS ?

Una de las páginas de ilustración del número 526 de MUNDO URUGUAYO, presenta a los aficionados al cine, algunas escenas de películas popularísimas. Proponemos a los lectores nos digan a qué obras pertenecen.

El que conteste la interrogante, con respecto a las cinco escenas, será obsequiado con UNA SUSCRIPCION ANUAL A "MUNDO URUGUAYO".

Si son varios los que aciertan, se adjudicará, el premio, por sorteo. Las respuestas se reciben hasta el 28 de febrero de 1929, inclusive.

NUESTRA OPINION

CARNAVAL

Momo, con sus cascabeles que disimulan el hastío; sus risas que suenan a hueco; sus colorines que ocultan la llaga; su música que intenta silenciar el dolor, y sus luces polícromas que nos obligan a apartar la vista de la realidad, hace como que triunfa, en Montevideo, para dar auge al mal gusto y la chabacanería, y rienda suelta a los instintos.

Si muchos enemigos del cine dicen que la oscuridad de las salas de proyección, es una magnífica Celestina, para cosas *"non sanctas"*, convengamos en que ellas también se hacen a la luz profusa: que lo diga el Carnaval.

Espectáculo callejero y barato, el Carnaval vacía los teatros y los cinematógrafos. Las actividades de la escena muda se reducen, en estos días, a ofrecer novedades innocuas o reposiciones archiconocidas, reservándose lo de valía, para el mes de marzo, en que se inicia la temporada artística "oficialmente".

Veremos qué se nos brinda: lo que sea sonará.

CORRESPONDENCIA

Lila Lalo — La correspondencia y la colaboración a que usted se refiere, deben ser dirigidas al Director de esta revista. Quedo a sus órdenes.

Ihivis — Su modelo de carta está muy bien. Encabécela así: *Dear Sir:*, y al pié de la misma, agregue: *My adress is...* y ponga su domicilio a continuación. He aquí las direcciones pedidas: Nils Asther, Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California; Harrison Ford, Pathé — De Mille Studios, Culver City, California.

Olga S. Jaime — Me es completamente imposible sostener correspondencia particular con mis amables preguntones, ni darle otro modelo de carta en inglés

"MUNDO URUGUAYO" EN CINELANIA



Los enamorados en la ficción

¡Fingir el amor! ¿Acaso no se hace *"eso"*, tanto en el tinglado como fuera de él?

El Cine puso de moda los besos apasionados, largos, absorbentes, con minuciosa preparación previa, y tanto abusó de ellos, que los desacreditó: cuando veíamos una película que no terminaba en el consabido ósculo amoroso, respirábamos sorprendidos y satisfechos.

Entre los galanes de Cine, saber besar fué una cualidad artística muy buscada y acaso la que encumbró y popularizó a *Rodolfo Valentino*, maestro en la materia.

Hoy, todavía, hay espectadores ingenuos que no se consuelan, si el drama no termina en un beso, que lo cierre como broche, no de oro, pero sí de amor; sin embargo, algo se ha reaccionado contra ese gastado y fácil recurso, y ya vemos parejas de enamorados que no se besan o que, si lo hacen, se besan, por lo menos, *"normalmente"*...

Esta página es una prueba de ello. Nos presenta a *Nancy Caroll y Richard Arlen* como la pareja de novios, sana, alegre, risueña, sin romanticismos trasnochados. Algo más teatrales aparecen, en actitud de recíproca contemplación, *Ramón Novarro y Alice Terry*, en *"El árabe"*.

Lillian Gish y John Gilbert, en *"La bohéme"*, han puesto el arte por encima de la pasión: son dos amantes serenos; *Charles Morton y Mary Duncan* se muestran suavemente apasionados, mientras que *James Kirkwood* posa, con delicadeza, sus labios, en la mejilla de *Lila Lee*.

Barry Norton y Madge Bellamy parecen unidos por un abrazo tan triste como estrecho, y *Vilma Banky y Walter Byron* están en los preliminares de un beso con todos los atributos del más romántico refinamiento.

Por último, *Clive Brook y Billie Dove* unen sus labios, con apasionada sencillez.

Tienen, pues, los aficionados a las escenas amorosas, donde elegir. La ficción del amor se presenta a sus ojos, en múltiples aspectos y con todo su irresistible encanto!

---

que el ya publicado, puesto que él l'ena el objeto para que fué hecho. Richard Barthelmess nació en Nueva York el 9 de marzo 1895; su padre, que se llamaba como *Dick*, Richard Semler Barthelmess, murió cuando nuestro hombre tenía dos años, y su madre tuvo que dedicarse al teatro, para hacer frente al arduo problema de la vida. Fué educado en una escuela privada y en el Trinity College, de Hartford. Se inició en el cine con David W. Griffith e hizo innumerables películas, tantas que no puedo transcribir sus títulos, en su totalidad. Ahí van algunos: "Pimpollos rotos", "Allá en el este", "Hijito", "Furia", "La espada de combate", "Experiencia", "Su bautismo de sangre", "El caballero aficionado", "El mantón de Manila", "El nudo corredizo", "La rueda de la fortuna", etc.

Tiene cabello negro y ojos de color castaño oscuro; peso 68 kilos y mide 1.69 de altura. Se divorció de Mary Hay, de la que tiene una hijita que adora, y hace poco se volvió a casar. Su dirección es: First National Studios, Burbank, California, U. S. A.

A-m-o-r — Mary Miles Minter no trabaja más para el cine, por lo que ignoro su dirección. Ramón Novarro: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California; Don Alvarado: Columbia Pictures Corporation, 1408 Gower St., Hollywood, California; Roland Drew: United Artists Studios, 1041 No. Formosa Ave., Hollywood, California.

COMPRIMIDOS

CUIDADO CON LAS PINTURAS — Si la señora intenta realizar un viaje al archipiélago del mar del Sur, hará muy bien de acarrear consigo un refrigerador para su lápiz de los labios, sus cremas y otros accesorios de "belleza". Esto es exactamente lo que ha hecho la Metro-Goldwyn-Mayer para conservar los accesorios de *toilette* de los artistas, en las tropicales islas donde *Novarro* va a hacer su nueva película. Un pequeño refrigerador eléctrico es parte del equipo de la expedición, ya que, de lo contrario, el intenso calor derretiría las preparaciones indispensables para el maquillaje.

UN VIAJERO MUNDIAL EN HOLLYWOOD. — *Lewis Stone*, que acaba de firmar un contrato exclusivo con la Metro-Goldwyn-Mayer, se jacta de haber recorrido el mundo entero sin salir de Hollywood. Asegura *Stone* que la localidad en que se desarrollaba la acción de sus diferentes películas ha requerido escenarios que incluyen todos los continentes del globo.

¡A PARIS! — *Tim McCoy*, famosa estrella, en producciones de los grandes espacios, proyecta un viaje de vacaciones a París, donde pasará una corta temporada de bien ganado descanso.

LA TELEVISION INVADE HOLLYWOOD. — Siempre ansiosas de ensayar nuevas ideas, las celebridades de Hollywood están haciendo instalar en su respectivo domicilio aparatos de televisión. *Ted Browning*, director en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, *Lon Chaney, William Haines y Buster Keaton*, poseen cada uno el suyo. Diremos de paso que ninguno de ellos ha obtenido hasta el presente resultado alguno digno de mención.

VIDA TEATRAL

LOS BAILES DE DISFRAZ EN LOS TEATROS

Puede asegurarse sin temor a ser tachados de exagerados, que los bailes ceebrados en esta temporada por los teatros montevideanos, exceden a todos los realizados en años anteriores, no solo en concurrencia y animación, sino en decorados y buenas orquestas.

El Teatro Solís, estaba bellísimo, con todas las columnas cubiertas materialmente de flores y luces de colores vivísimos y el escenario, decorado e iluminado como un amanecer, conjunto de luces y ornamentación, verdaderamente novedoso y de un gusto delicadísimo. Los orquestistas inimitables; dando a conocer los tangos premiados en los últimos concursos, y no solamente cantando, sino bromeando con gracia chispeante por el "megáfono" con el público que celebraba los chistes con aplausos y carcajadas.

El Teatro Urquiza, deslumbrante, como nunca se vió aquel teatro que tan buenas ornamentaciones ha lucido en otras ocasiones. Rebosante de público todas las noches, hasta el extremo de tener que colocar el cartelito de "no hay más localidades", pueden estar satisfechos los organizadores de estos "veglione" del espléndido resultado obtenido.

Del Artigas habría que hacer una nota aparte.

Fuimos a este Teatro después de haber estado en el Solís, y aún así y todo, no pudimos reprimir un movimiento de sorpresa ante el originalísimo y moderno decorado que con tanta gracia y arte lucía el local. La última palabra en estética moderna, la decía la ornamentación del Artigas, y el summun del buen gusto, lo significaban aquellos gigantescos bosques de "mirasoles", como fondo fantástico de las lindas cabezas de las bailarinas...

En el Artigas ha habido un entusiasmo enorme, prueba de que el público, sabe agradecer los esfuerzos que se hacen por agradarlo.

Del Teatro de 18 de Julio y el Albéniz, en sus festivales de Carnaval, tenemos las mejores referencias.

También en los Centros y Sociedades se han celebrado y aun continúan celebrándose hermosos bailes, repletos de un público selecto y animado.

En suma, puede afirmarse que en este Carnaval, pocas habrán sido las personas que no han podido disfrutar, de las delicias que proporciona el baile, presentado con gusto y asistido de un público culto y bien humorado.

IRENE LOPEZ HEREDIA EN EL RIO DE LA PLATA

Sabemos de fuente autorizada que el día 8 del corriente se formalizó el contrato suscrito en Madrid por el empresario Sr. Pedro Alzati, con la señora Irene López Heredia, para que ésta con su compañía de comedias, trabaje en el teatro Odeón de Buenos Aires. Esta compañía saldrá de España a principios de Abril, para comenzar el día 26 del mismo mes inaugurando en el citado Teatro una temporada de 50 funciones, con abono a tres veladas semanales y a funciones de tarde.

Viene con la López Heredia, el actor señor Asquerino, que es un actor joven, aplaudido continuamente en Madrid por sus buenas dotes de artista, y el actor Espantaleón, también muy conocido y estimado. Entre las damitas viene Fifí Morano, hija del célebre actor de este apellido, y de la que hemos visto elogios en la prensa de la península.

Es natural que los veremos en Montevideo.

DE ROSAS EN ESPAÑA

Especiales consideraciones, atenciones y obsequios ha obtenido la Compañía de De Rosas a su paso por España, hablando continuamente la prensa de lo aplaudida que ha sido su actuación, y del afecto que, particularmente, entre los escritores y artistas catalanes ha sabido levantar Enrique De Rosas. Para la próxima temporada, De Rosas trae dos obras da artistas catalanes, "Tornaboda" de Pons y Pagés, traducida por Enrique Diez Canedo, y "La señorita que se llamó Alberto", de Gual, traducida por la señorita Marí Luz Morales.

NUEVA PAREJA DE ARTISTAS



El artista argentino Rufino Córdoba (hijo), que contrajo enlace recientemente con la actriz uruguaya Aida Arrieta



La bella actriz uruguaya Aida Arrieta

LA PROXIMA TEMPORADA DISCEPOLO-ARATA

El Teatro Rio-platense está de enhorabuena con la formación de la Compañía Discépolo-Arata, pues tendremos ocasión, a su venida a Montevideo, de aplaudir buenas obras, bien representadas y bien dirigidas. Discépolo, el aplaudido autor de "Mateo", "Estefano", "Muñeca" y muchas más que el público argentino no se cansa de aplaudir, llevará a su compañía obras de buenos autores, no tratándose de una Compañía de "género chico" nacional, sino de una verdadera compañía artística, tendiente al resurgimiento del Teatro nacional, y llevada con mano de artista hasta la realización de lo que fué siempre el sueño de un hombre de tanta pureza y altura de miras en el sentido artístico como Armando Discépolo.

Se sabe que han sido admitidas dos obras de autores uruguayo. "El centinela muerto" de José Pedro Bellán, y "El hombre absurdo", obra en 4 actos, de Edmundo Bianchi. De los autores argentinos, hay de Saldías, José León Pagano y algunos más que aun no podemos asegurar.

CASAUX EN ESPAÑA

Tanto han trabajado los intelectuales españoles porque el célebre actor argentino, Roberto Casaux, realice una gira por España, que ha firmado un contrato "ad-referendum" para trabajar en los principales teatros de la Península durante la temporada 1930-1931. Exito personalísimo este, conquistado por Casaux en España, donde no se le conoce como actor, y donde su simpatía, sus cuentos, sus chistes, han levantado un entusiasmo en las más altas esferas del intelectualismo español, donde se le espera ya al frente de su compañía con verdadero interés. Casaux se embercará de regreso a la Argentina el 24 del corriente mes, en el "Duilio" que llegará a Buenos Aires del 8 al 10 de Marzo.

CATALINA BARCENA

La Compañía de la célebre actriz Catalina Bárcena que dirige el conocido escritor Gregorio Martínez Sierra, se propone ofrecer al público durante la exposición de Sevilla y para continuarlo por España, un espectáculo exclusivamente americano con un cuadro lírico o emocional, claramente destacable de cada nación de América que posea alguna característica estimable.

En esta representación se dará a conocer la hermosa obra de Armando Discépolo y De Rosas, titulada "Mustafá", que tan aplaudida ha sido por nuestro público, cada vez que se ha representado en Montevideo.

Atenea

LA ROSA AZUL

El conde Luis de Oteiza terminaba de cerrar los ojos de la vieja marquesa de San Justino, endulzándole el momento de la muerte con la noticia consoladora y mentirosa de la completa regeneración de su nieto, el calavera Guillermo de Araujo, cuando lo encontré en la puerta de la casa mortuoria en espera de su automóvil. Aturdido todavía por la emoción de aquel instante, en que tuviera que echar mano de una falsedad para perfumar el último soplo de una vida de virtudes y sufrimientos, el noble amigo aceptó un lugar en mi taxí, y me confesó durante el viaje:

—La mentira, amigo mío, es a veces una gran necesidad. Aquella de que me valí hace una hora para suavizar la muerte de una santa, de una señora cuya mayor esperanza consistía en el futuro de un nieto ingrato, era tan necesaria como lo fué, en la leyenda lusitana, la muerte del prior de la Cartuja para alegrar la agonía de aquel célebre monje de Bussaco.

Yo miré, interrogativamente, a mi compañero de viaje, y él, dándose cuenta de mi ignorancia, indagó con admiración:

—¿No conoce, entonces, la leyenda de la rosa azul?

A mi respuesta, que le pareció extraña, el conde apoyó las manos en el puño de oro y marfil de su bastón y narró:

—En el monasterio de la Cartuja, en Bussaco (Portugal), vivía, en siglos que ya hace tiempos pasaron, un piadoso y santo monje cuya vida se consumía, entera, entre la oración y las rosas. Jardinero del alma y de las flores, pasaba él las mañanas de rodillas en el silencio de la nave, a los pies de un Cristo crucificado, y por las tardes, en el pequeño jardín de la orden, inclinado ante sus rosales, que él mismo plantaba y regaba diariamente.

El conde interrumpió por unos instantes su narración, pensó, y en seguida agregó:

—La paciencia del jardinero estaba absorbida, entretanto, por una idea que era un sueño: encontrar la rosa azul de las leyendas de Oriente, de que tuviera noticia una noche, al leer los poemas latinos de los viejos monjes medioevales. Para ello, casaba él las simientes, juntaba los retoños, fundía los injertos, combinaba las tierras con que las cubría y las aguas con que las regaba, esperando ansioso la aparición, en el extremo del tallo, del soñado capullo azul. Al cabo de setenta años de experiencias y sueños, en que se mezclaban en su imaginación las llagas rojas de Cristo y las manchas celestes de su rosa encantada, surgió al fin, en el corona-

miento de un gajo de rosal, un botón azul como el cielo. Centenario, doblegado por los años, el viejecito no pudo resistir a la emoción; enfermóse y, conducido a su celda, arrodillóse ante el Crucificado, pidiéndole entre sollozos ahogados que, como premio a la santidad de su vida, no le cerrara los ojos sin que éstos vieran, jubilosos, la eclosión de su rosa azul.

Una nueva pausa y mi compañero continuó:

—En derredor del santo viejecito, en el camastro donde yacía, todos lloraban compungidos. Y fué entonces que, divulgada de boca en boca, fué a dar la noticia a un convento de las proximidades, donde, soñando y orando, se albergaba una linda infanta de Portugal. Joven y hermosa, y además de hermosa y joven de alma grande y generosa, comprendió la monjita, en el jardín de su ensueño, el valor de aquella ilusión, y corrió a su celda, empleando toda una noche en confeccionar con sus dedos de nieve una maravillosa flor de seda azul que perfumó con esencia de geranio. ¡Y al día siguiente, por la mañana, moría el monje en su camastro, sonriendo entre lágrimas de alegría, por milagro del cielo, su ansiada rosa azul!

El taxí se había detenido en medio de la calzada, cuando el conde agregó, tendiéndome la mano, agradecido:

—¡Feliz, amigo mío, aquel que muere, como ese monje o la marquesa, estrechando en sus manos la rosa, aunque falsa, de un rosal que cuidó toda su vida!...

VENTA DE SANGRE HUMANA

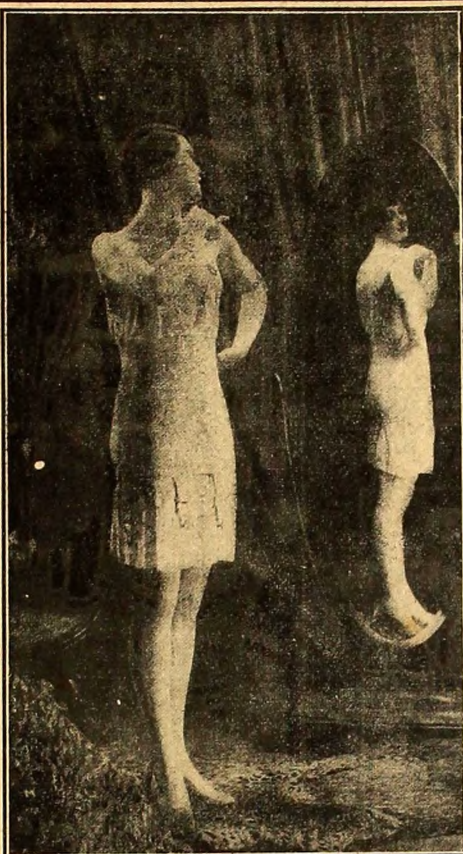
En Viena, los pobres que no tienen otra cosa que vender, se someten a la transfusión de sangre por recompensas irrisorias, pues la competencia en el terreno es grande. Para procurarse el pan de cada día, muchas gentes se dejan sacar sangre ocho, diez y hasta catorce veces, que es el máximo de lo que puede aguantar una persona.

La clínica de Eiselberg es el centro del comercio de sangre humana, y desde ahí se provee a los hospitales.

El nombre de las personas que se salvan, gracias a la transfusión, queda en secreto, para evitar que los suministradores de sangre se dirijan a ellas en demanda de dinero. Al dar su propia sangre no se puede, pues, contar con el reconocimiento personal por la preciosa oferta.

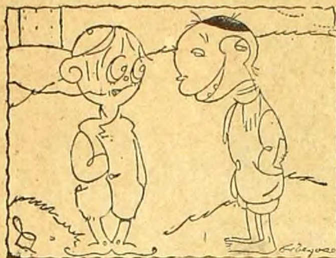
UN INSECTICIDA

En el Japón se emplean con gran éxito lámparas eléctricas para combatir los insecetos que invaden y dañan las plantaciones de arroz. Las lámparas se colocan a cierta distancia unas de otras, y sobre recipientes de agua. Como los insectos, atraídos por la luz, golpean contra el cristal de las lámparas, caen al agua. Si bien este método no termina con todos los insectos, por lo menos reduce en mucho su número.



LA PAGINA DE LOS CHISTES

PROBLEMA



—Para que los Reyes Magos nos traigan juguetes hay que poner los zapatos...

—Oye, Pepito: y para que nos traigan zapatos, ¿qué habrá que poner?

ESTUDIANTES



—Saqué cero en todas las materias, y eso que contesté a todo lo que me preguntaron.

—¿Es posible?

—Sí; a todo lo que me preguntaron contesté que no lo sabía.

A LA VISTA



El — ¿Estás bien segura de que me amas?

Ella — Si no lo estuviese, ¿saldría contigo a la calle?

SIN MOTIVO

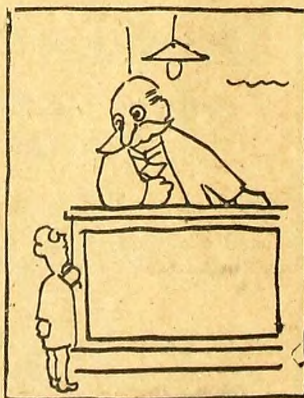


—Papá, ¿cuánto vale un frasco de tinta colorada?

—Veinte o treinta centavos.

—¿Veinte o treinta centavos?... ¡Pues no valía la pena de que mamita se enojara, porque he derramado el tintero en la alfombra de la sala!

PRECOCIDAD



—¿Cuál es el mejor momento para la cosecha de manzanas?

—Cuando el dueño está ausente.

ATROPELLADO



La dueña de la casa y el invitado, simultáneamente.

—Buenas noches, lástima que no haya tenido una oportunidad de hablar unas palabras con usted esta noche.

—Buenas noches; ha sido la noche más deliciosa que he pasado en su casa.

UN PROBLEMA



—¿Pero dónde siente su marido los dolores?

—Como está tan flaco, no sabe si es en el estómago o la espalda.

UN BUEN SABLISTA



—A los amigos se les conoce cuando se les pide dinero.

—Es verdad. Oye: haz el favor de darme tres pesillos.

Misteriosa Miniuana — Me pide Vd. un consejo leal y yo, que considero muy grave esta consulta, pongo toda mi conciencia en la respuesta, pues por nada quisiera nunca, que hubiera disgustos entre los matrimonios por causa mía. Yo señora, procuro siempre quitar dudas y evitar celos en los corazones y pensamientos de las mujeres casadas que me consultan, y me pongo en espíritu en su lugar, pensando — "¡Dios mío!, ¿que haría yo...?"

Al ponerme en este caso, después de su consulta, he comprendido que yo no consentiría esta situación y trataría de que cambiase, **por todos los medios** que pudieran estar a mi alcance.

Fíjese señora, que cuando digo **por todos los medios,** es porque considero que el amor de un esposo y la paz de un hogar, no tiene nadie en el mundo derecho a turbarlos y si esa compañera de su esposo de Vd. fuese una mujer buena, ante la duda que Vd. pudiera albergar en su corazón, ya habría puesto los medios necesarios para que Vd. no dudara, y si su esposo no va de mala intención, debe quitarle Vd. esa duda en cualquier forma que fuese. La mejor forma, es, indudablemente el pedir otra oficina, pues todo el día solos y con esa gran amistad, es un peligro y una inquietud para Vd. que yo comprendo perfectamente. Si esto no fuera posible, el que su marido procurase trabajo honrado en otro lugar, es necesario que él no salga con esa individua, y que en todo caso le demuestre a Vd. su completa indiferencia amorosa hacia ella. Me parecen tan naturales sus celos, que creo que debe Vd. primero hablarle a él con todo cariño, pero también con toda entereza y con una gran lealtad y sinceridad. Si esto no dá resultado, es conveniente hablar a su suegra de Vd. y que la familia sea la que aconseje a su marido. Por último, yo le hablaría, o enviaría quien hablase a esa individua, y no creo que nadie que tenga criterio y honradez, dude en querer hablarle, pues es una cuestión demasiado importante para esquivarse. Se le puede decir — "La señora tal, sufre — cosa muy natural — al ver esa amistad de Vd. y su marido, en la que ella no participa. Esto es lógico y Vd. si tiene corazón, debe procurar el evitarlo de aquí en adelante, sin que ni por un momento se entere el marido de esto, sino ha de ser algo generoso, expóntaneo, que brote de Vd. convenciéndola de que devolver la paz a un corazón de esposa, es algo digno y bueno. Procure no salir con ese individuo más; renunciar a peseos, ni a favores, ni a confianzas estúpidas e imprudentes, pues si una señora o señorita tiene ganas de un compañerito ideal, lo debe buscar entre los solteritos o solterones, viudos o frailes, pero nunca en un hogar honrado, donde una esposa enamorada, llora con llanto amarguísimo, una duda como la presente".

A LAS PREGUNTONAS

Eso es lo que yo le diría, y lo que no dudo que haya muchas personas honradas que estén dispuestas a decir también. Es muy fácil eso de decir "ingénuamente" ¡no es más que un amigo! — a sabiendas de que aquella amistad no puede ser grata a una esposa enamorada que desea ser la **única** amiga... Y si su marido no es un malvado, que reflexione, que piense, que medite un poquito, si fuese Vd. la que estuviese en la oficina, y tuviese enfrente "a un amiguito ideal", mientras él preso en su casa por enfermedad o alguna causa, se enterase de paseos en auto y monados por el estilo...

Que haga como yo, su marido... Que cierre un momentito los ojos, y mirando el fondo de su conciencia, piense seriamente — "Si yo, marido, con libertad y autoridad, me convirtiera de pronto en mi mujer, y me pasara **esto** ¿me gustaría...?

Y si su marido se molesta con estas cosas, dígale señora, **que se lo aconsejé yo.**

Desengañada — Depende del estado de su corazón. Si Vd. ama tanto a su antiguo novio que no lo puede sustituir, vuelva con él, — si es que él le dice que quiere reanudar las relaciones; pero si le parece a Vd. que va curándose de aquel afecto, debe entrar en relaciones con este que la pretende de nuevo, que no le ha dado ningún desengaño y que puede ser que la haga feliz. El otro ya ha demostrado tener mal corazón, y ser insensible a sus sufrimientos, así es que, si puede desentenderse de esta pasión, será una gran ventaja para Vd. y para su tranquilidad futura.

Cata Dabove — Use para acostarse esta preparación que evita y suprime las arrugas, afinando y embelleciendo el cutis. Sulfato de aluminio 4 gramos. Leche de almendras espesas 100 grs. Agua de rosas 400 grs. Cera blanca derretida 60 grs. Filtrarla bien, y dársela en el rostro por las noches.

Para suavizar las manos y darle blancura de nacar, le recomiendo lo siguiente. Dese un masaje diario al acostarse con miga de pan embebida en una solución de palo de jabón o con aceite de almendras, y luego cubrirlas con guantes anchos preparados del siguiente modo.

Se baten dos yemas de huevo en 15 gramos de agua de rosas y uno de tintura de benjuí, se le agregan dos cucharadas de pasta de almendras dulces; se vuelven del revés los guantes — suponiéndolos bien limpios — y se embeben en la solución; se dejan secar lentamente, y una vez secos, se vuelven otra vez al derecho, y se ponen todas las noches como si fueran unos guantes cualquiera.

A la respuesta "del amor", le diré que no tenga ningún novio mientras sienta ese deseo irrefrenable que me dice sentir de bailar con otros muchachos.

¿Desea Vd. — me dice — saber cómo se conoce cuando se está enamorado? Cuando todos los minutos le parecen pocos para estar con uno, cuando la conversación de los demás, le parecen estúpidas comparadas con la de aquel... Cuando se desespera de ver como puede tardar, o venir otros a ocupar su lugar, o tener que bailar, hablar o pasear con otros... En una palabra; cuando Vd. vea que todo lo que no sea un individuo en el mundo su novio de Vd. le molesta, le cansa y le aburre entonces es cuando Vd. comprenderá bien que ha llegado para Vd. el verdadero amor.

Dicea Iluminada — Para limpiar los dientes nada como el Dentinol. Se los dejará blancos y conservará explendidamente.

Paisanita solitaria — Sí, señorita, la entrada en la Escuela de Nurses es gratuita y la inscripción se realiza en el mismo local de la Institución. Las condiciones se las dan allí mismo, pero tiene que ser de más de 19 años y llevar certificados de buena salud y haber abarcado como mínimo el 6.o año del programa de las Escuelas Públicas.

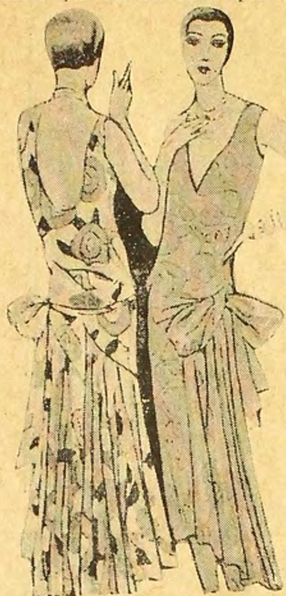
A su segunda pregunta le diré que no es necesario ser hermoso para ser feliz. Siendo una mujer fea, pero simpática, es muy fácil que encuentre un buen novio y realice su ideal.

Desde luego que en la hora presente, le resulta más fácil a una señorita encontrar novio siendo risueña, sabiendo charlar, yendo a reuniones y sitios donde encuentre muchachos, que permaneciendo seria y encerrada. Antiguamente se decía "El buen paño en el arca se vende", pero ahora verá Vd. que los comerciantes no se conforman solo con ponerlo en vidrieras, sino que lo cuelgan por fuera de las puertas...

A la tercera pregunta le digo. Lo que le ocurrió con las cartas comenzadas por la página de Vds., le puede ocurrir continuamente, puesto que hombres y mujeres, cuando les parece, mienten por igual... De modo que mi opinión es, que lo mismo pudo ocurrirle con unas relaciones comenzadas en otra forma cualquiera, y que no tuvo nada que ver el que fuera por cartas o no. Ahora, a lo que Vd. me dice de no volver a creer a ningún hombre, le contesto que no está bien eso, por que ellos son para nosotras el sol de nuestras vidas, y si por que le llueve a Vd. y se le echa a perder el paseo, durante unas cuantas, no va Vd. a creer más en el Sol, estará engañada y vivirá sin alegría. Procure acertar y aunque se equivoque otra vez, espere amiga mía ¡espere siempre! que mejor es vivir con ilusiones, que en una eterna oscuridad espiritual...! **Sor Suplicio**

TRAPOS Y CHISMES

Para deciros alguna novedad, queridas lectoras, os hablaré de las modas que usarán el verano próximo las elegantes parisienses. Nos hacen saber que durante la temporada se



dejarán tostar algo por el sol y se cubrirán un poco más de ropa que en la temporada pasada, aunque con algo menos en la espalda. Será une figura sobre todo femenina, sin ser por eso demasiado frágil. Los peritos que se ocupan en compilar datos estadísticos tropiezan con dificultades para medir el largo de las faldas que se usarán, porque en ese sentido habrá una gran variedad.

Se continuarán usando medias de seda, como en la temporada pasada, y se cubrirán los brazos con mangas largas.

Ahora un detalle de la moda actual: los lazos. Hasta ahora la misión del lazo de cinta en el vestir femenino era limitadísima. Servía para rematar de una manera sencilla, discreta, económica, una cintura o un cuello.

Hoy, además de esos lazos útiles, o cuando menos de una utilidad aparente, han caído sobre nuestros trajes profusión de lazos de todos tamaños, desde el lacito plano y regular, estilo siglo XVII, hasta la inmensa lazada, aérea o pomposa, y desde la frívola mariposilla hasta la incrustación en forma de lazo.

En los trajecitos de lana, mañaneros, el lazo estrecho, de cinta de seda o de terciopelo, tiene una misión clásica, si así puede decirse: corbata o remate de cinturón; pero también le tenemos colocado por grupos de



tres, en el delantero del cuerpo y en las mangas, o cerrando un descote asimétrico o un puño.

Chanel, en las creaciones de chaquetas cortas de piel, para usar sobre los vestidos de jersey, última combinación del gran modisto, nos demuestra cuan "chic" se ha vuelto la moda del "ensemble" a base de las nuevas chaquetitas. Una de estas creaciones tan delicadas es de lapin blanco con cuello subido, forrada de jersey escarlata, para usar sobre un lindo modelito de jersey escarlata, con pequeña corbata de encaje. Otro es de lapin teñido en color beige, sobre un vestido también de jersey de una pieza y del mismo color. El forro de la chaquetita hace juego con el tono del vestido, como en el anterior, y ambos constituyen la última palabra en "ensembles" para la estación actual en Europa.

Cuatro modelos, a cual más bellos, ofrece hoy esta página para recreo de sus lectoras, que seguramente se apresurarán a hacérselos.

El primero, es un traje de noche en chiffon color granada, ajustado en las caderas, donde lleva una filas de vainillas a mano; la delantera, lisa, y la amplitud está dada atrás.

El segundo, traje para soirée de chiffon negro. La falda está formada por volados caprichosamente superpuestos. El corpiño algo drapeado en la cintura. Serie de flores de chiffon color rubí.

Tercero, traje de chiffon estampada con grandes rosas de color beige y rosa pálido. La falda está hecha de una serie de paneles en forma, más largos atrás. Descote ovalado y un moño de anchas hojas en la cintura, que es flexible.

Y cuarto: En este modelo, el lazo flexible que adorna el costado izquierdo, sostiene un panel suelto y acampanado, que pasa del ruedo de la falda. Es de chiffon celeste muy pálido con flores estampadas en blue. Collar de cristal azul. **Retama Blanca**

LAS CORTINAS DE COLORES

Las cortinas de muselina de colores no deben lavarse nunca con agua caliente. Se hace agua de jabón con el agua caliente, pero se deja enfriar antes de meter la tela. Si ésta es verde, añádase un poco de vinagre; si lila o rosa, una pequeña cantidad de amoníaco, y un poco de sal común si la tela es blanca o negra.

La pagina de Ustedes...



Toda colaboración para ser publicada en «Página de Ustedes» deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cents. cada uno.

LA MUJER DE MI IDEAL

Enamorado de simpática morochita que he visto en La C... calle Blandengues. ¿Recordará al joven de traje marrón y rancho? Si le intereso conteste indicando manera de entrevistarnos — *El del 12..*

Gratamente impresionado de la simpática rubia que conocí casamiento realizado 28 enero último en la calle M. S. y S. F., cuyas iniciales son Ba. T. y vive en la calle A. y O. Sé que no tiene compromiso. ¿Recordará aquella persona de lentes que insistió en sus miradas? Infórmese y tendrá datos concretos. Respuesta a — *Doctor.*

Habrá entre las lectoras de "M. U." alguna mujercita que sea capaz de amar profundamente y hacer revivir a un corazón. Soy morocho, uruguayo, 36 años, muy cariñoso y simpático. Ruego escribir a Credencial 1458, indicando dirección.

Enamorado de la divina rubia que estaba en coche Marmon el domingo 3 de febrero en Pocitos. Si recuerda al joven que la miró con insistencia, conteste dando cita para conocernos. Preferible domingo. — *El del Erskine.*

Señorita que el 8 de Febrero tomó autobús recorrido 12 en Ituzaingó y Sarandí a las 18 horas, vestía de rojo con sombrero negro y cartera caoba. Si recuerda a señor compañero de asiento que tuvo que bajar en Uruguay y Tacuarembó y que advierto que leí esta revista y con el cual cambió saludos. Le ruego escribir a Poste Restante, Montevideo a M. D. L. 438.

¿No habrá? entre las simpáticas lectoras, alguna que desesre amar y ser amada por un estudiante, honesto, correcto y muy carioso, que alejado de la familia busca una jovencita para depositar en ella todo el afecto de su alma? Si la hubiere conteste a Poste Restante Carnet N.o 5537, indicando forma de conocernos.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Soy muy buena, interesante, culta, regular posición. Deseo relacionarme con joven de iguales condiciones de 35 a 40 años que desee formar un nido de virtud y amor. El extranjero tendrá mi preferencia. *Arney* Poste Restante 1437.

Mi ideal lo constituiría un joven, alto, morocho, de negros y razgados ojos, educado y no mayor de 28 años. Yo soy una joven de 19 años, de ojos verdes, y dicen simpática y algo soñadora. Encontraré. — *Delly.*

ESQUELAS

Al tímido del auto 105... chapa negra — Desearía tener una entrevista con el joven que pasa todos los días con un auto por la calle Carapé. Si tiene interés contestar a — *Alma que sufre en silencio.*

A Bessie y Billie — Tenemos enormes deseos de conocer estas dos simpáticas morochitas. Somos feos pero en cambio de excelentes familias. Si le interesamos, contesten a Julio y Alejandro, indicando donde poder entrevistarnos.

A Shylock — No bailo; me gusta cine, teatro, música. Leo mucho. Seria, educada, instruída y de familia distinguida. Físicamente, simpática, espiritualmente, atormentada y suave. Ansias de amar y hastío de vivir. Tengo 23 años, soy baja. Si intereso, indique dirección, iniciaré correspondencia — *Chocha.*

Mercedarios — Siento simpatías vivísimas por Vds. no habrá algún gentil Sanducero que quiera ser mi amigo...? Joven, culta y rica, con el corazón pleno de idealismo espero!... — *Morocha Guaraní.*

Mujercita seria — Recibí su carta del 7. Ruégole me indique una dirección para escribirle, o de lo contrario, disponga para que podamos vernos con toda reserva y discreción. Espero noticias a la misma dirección Poste Restante.

Mi ilusión quisiera encontrar una señora de más de 30 años, buena, cariñosa, algo simpática, viuda o no, de buena posición y que pueda corresponderme Soy culto, 31 años, simpático, puedo corresponder y hacer feliz a quién me quiera. Contestar a A. R. Poste Restante N.o 37738, Montevideo.

A Chica seria — Si sus bellas condiciones se complementan con la vehemencia de alma y los deseos de su corazón para amar, es Vd. mi ideal. Soy formal en mis actos, soy serio (aunque alegre — esto es compatible) no tengo vicios, tengo ya mi profesión. ¿Si soy bueno? Usted lo diría después de tratarme. ¿Mi edad? 35 años. Dígame donde podemos vernos y... allá el destino. — *Hiram.*

Bigotito a lo Chaplin — Gracias, amable desconocido; su esquela ha iluminado el camino de mi ¿vida. Será Vd. mi soñado príncipe azul? Es Vd. capaz de amar sinceramente, o solo desea pasar el tiempo. Contesteme dando algún otro dato suyo. Afectos de — *Dálila Mimosa.*

A 22 veranos — He leído su respuesta. Ahora, solo espero impaciente, me indique dirección, a fin de iniciar nuestra correspondencia. Dado nuestros nobles sentimientos, presumo, sabremos comprendernos perfectamente, en bien de nuestra mútua felicidad. Hasta pronto. Afectuosamente — *Hacendado Chaná*

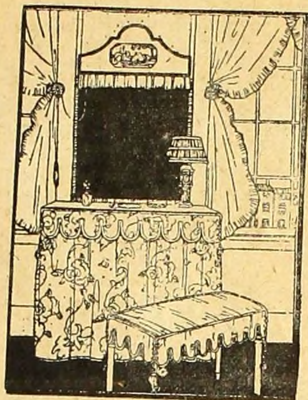
Para Hijo del desierto — Lamento que se haya molestado a escribirme. He encontrado mi ideal reanudando otras relaciones desde fines de Diciembre. La dirección que le dí era de una amiga mía. Saludos de — *Morocha Salteña.*

A Chica seria — Creyendo reunir todas las condiciones que Vd. desea, tengo la esperanza de que llegaremos a entendernos y ser felices. Soy de Trinidad, morocho, 26 años y amaré sinceramente a quien me ame para formar un hogar lleno de felicidad. Conteste por medio de esta página a — *Joven Serio.*

HOGAR

MESA TOCADOR

Elegantísima mesa tocador que consiste en una sencilla armazón de madera con cajones laterales, cubierta de tela plegada y festoneada. En



verano conviene cubrir la mesa con una tela lavable, pudiéndosela cubrir en invierno con una de terciopelo oscuro, verde o azul, dándole así un aspecto más chic.

CONSEJOS UTILES

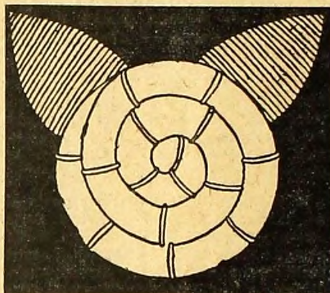
Nada hay más desagradable en la habitación de un enfermo (y en realidad en cualquier parte) que un calzado que chille al caminar. Para evitar este inconveniente, el mejor remedio y que no estropea para nada el calzado, es untarle en la suela aceite de oliva con profusión, para que absorba bien.

Cuando se compran medias de seda téngase presente que se deberán lavar antes de usarlas, como si ya estuvieran sucias, usando una lejía de agua tibia y espuma de jabón y enjuagándolas luego en dos aguas de la misma temperatura que la usada en la lejía. Se observará que el resultado es el de una duración mucho mayor.

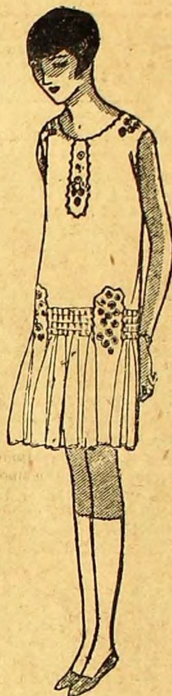
Las manchas de te son fatales, en los manteles y resultan mucho peor cuando se dejan secar sin lavarlas y se mandan manchadas a la lavandera, pues esta las sacará a fuerza de lavandina. La mejor manera de evitar esto es poner el mantel en agua fría enseguida de producirse la mancha y así desaparecen con facilidad.

MAGNIFICO TRAJECITO DE "TOILE" DE SEDA

Monísimo trajecito de "toile" de seda o taffetas color flor de durazno



para niña. Todo alrededor lleva un festón hecho con el mismo género. Dos presillas bordadas están cortadas en una misma pieza con la falda.



Damos también el dibujo del bordado de las presillas.

El destino teje nuestras vidas; pero a nosotros nos corresponde suministrar el material con que se hará el tejido.

Gran Concurso "Charrua"

Ideado por nuestro inteligente colaborador *Charrúa, de Gualeguaychú* (República Argentina), ofrecemos a los lectores un interesante concurso, para cuyo vencedor, el mismo colega ofrece, como premio, la obra de *Belisario J. Montero*, *"Miguel Cané"*, elegantemente encuadernada y con una expresiva dedicatoria.

He aquí las bases del antedicho concurso:

1.a — Los colaboradores que deseen intervenir en él, deben construir trabajos ingeniosos, de los temas *jeroglíficos, juegos con figuras, jeroglíficos comprimidos o frases interpretativas,* cuya solución sea: *"La grandeza de un pueblo es un fenómeno de educación".*

2.a — El colega *Charrúa* envió, bajo sobre lacrado, un trabajo con esa solución; el que coincida con él, será declarado vencedor. Si no produjese esa coincidencia, el Jurado, que estará compuesto por los inteligentes colaboradores *Póchila, Rino y Juan Sergio,* cuya competencia e imparcialidad son garantía para los concursantes, adjudicará el premio al autor del pasatiempo que, a su juicio, revele mayor ingenio.

3.a — El sobre lacrado quedará en poder de la Dirección de MUNDO URUGUAYO y será entregado, para su apertura, oportunamente, a los miembros del Jurado.

4.a — Los trabajos deben enviarse a MUNDO URUGUAYO, como es de práctica, en los torneos: un sobre con ellos y otro con el pseudónimo y ambos bajo el mismo lema, que se repetirá también al pié de la colaboración. Cada concursante podrá enviar, a lo sumo, dos trabajos.

5.a — El plazo para la recepción de trabajos vence el 20 de Marzo de 1929.

Lohengrin

JUEGO CON PREMIO

PALABRAS CRUZADAS

Al "crack" Hámlet



Referencias Verticales: 1, poeta griego; 2, vasija; 3, nitrógeno; 4, río; 5, pez; 6, volcán; 7, vino de color oscuro; 8, en la nave; 9, moneda antigua. *Horizontales:* 10, asusta; 11, fuerte; 12 pronombre; 13, artículo; 14, pared; 15, negación; 16, ave.

Emerson

CHARADA

Para Gorgorito

"La torre"

Con agobios seniles inclinada hacia el suelo,
sin *dos tercia,* la torre de un castillo *total*
vese en el claro espejo que *dos* brinda el *final*
que a su pie culebrea como un flotante velo.

Ve la torre que otrora tendiera al cielo, airosa,
su vértice elegante; la *tres tras inicial*
la carcoma del tiempo, más es otro su mal:
¡la torre tiene alma... y el recuerdo la acosa!

Tras los fosos, ha siglos que la vida se ha roto...
No se percibe el tráfago de amos y vasallos,
el ladrar de lebreles ni el piafar de caballos.
¡Mudo está el clavicordio! ¡Yermo el inmenso coto!

Cupido no pasea por la alameda umbría...
se pudren las almenas... En la feudal mansión,
todo lo cubre el polvo, con santa devoción.
¡La torre, de nostalgias, se encorva día a día!

Pocahontas

PASATIEMPOS



JEROGLIFICO COMPRIMIDO CON INTERCALACION



ANAGRAMA

A Rino



El alto Mitre nos da
cancionista popular.

Lucifer

ANAGRAMA

A El Angelito



No hay tesoro, por aquí,
lo único que hay de seguro,
son colegas que escondí
para salir de un apuro.

Hércules.

ANAGRAMA

A Juan Sergio

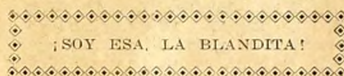


Por esta preciosa actriz
cualquiera olvida París.

Almanzor

ANAGRAMA

A Luzbel, retribuyendo



Con admiración y asombro,
aquí, dos veces te nombro;
¡ya ves si será blandita
tu amiga

La Sulamita

CHARADA

Para Belkis

Canción materna

Un dos, hijo mío,
angel venerado,
gloria de mis glorias,
hijo tan soñado.

Solución, teniendo
mis brazos, por lecho;
mi amor, por escudo;
por sostén, mi pecho.

Tierno capullito
que se abre a la vida;
trocito de carne
recién florecida.

Tres veo dormido,
hijo, en mi regazo
y creo me llevo
un mundo en mis brazos!

Gorgorito

FRASE COMPRIMIDA

A Hámlet, felicitándolo

H	H
ANAGRAMA	ACRÓSTICO
M	M
L	L
E	E
T	T
cHARADA	H
A	A
M	coMPRIMIDO
L	L
E	E
T	T

Tula
(Mercedes)

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

Para Barbarita, retribuyendo

IDEA

Maravillosa
(San José)

SOLUCIONES DEL NUMERO 525:

Enviaron soluciones exactas de la *charada con premio*, de *Dolora*:

Quasimodo, La Sulamita, Brehamd II, Rita Reforti, Copérnico, Hámlet, Los trovadores, Ana Grama, Bernardo del Carpio, Chiruza, Alma, Morita, María C. Troncoso, La dama enlutada, Chupitegui, La Pochita, Almanzor, Caballero del Far West, Luchita y Pirulo (Florida), Agapito, Clerambault, Oca, Violeta de los Alpes, Vespertina, El Pibe, Tota, Póchila, Chirula, Uruguaya del Este, Pájaro Metálico, Los dos locos, Lina, La Rebelde, Salomé, Misteriosa, Dempsey, Incógnita, Gitanilla, Esther B., K. D. T., Amorcito, Laura D. Fontefría, Lucifer, Haydée y Totó, Eva, La Flechita de Cupido, Amarux y Aragonito.

El sorteo favoreció a *Violeta de los Alpes*, a cuya disposición queda el premio, en *"Mundo Uruguayo"*.

SOLUCIONES DEL NUMERO 526:

En el número próximo, daremos la nómina de solucionistas de la *charada con premio* de *Esmeralda Ibis* y los resultados del sorteo de práctica.

SOLUCIONES DEL NUMERO 527:

Charada con premio de Metida: Operado; *Jeroglífico Comprimido de Belkis*: ¿Has formado rancho aparte?; *Refrán criptográfico de Rino*: Buena fama, hurto encubre; *Jeroglífico Comprimido de Le Jour et La Nuit*: Te veo más grande que la mitad de Montevideo; *Jeroglífico Comprimido de Salsipuedes*: Médico José Verocay; *Jeroglífico Comprimido de K. D. T.*: Crecida vendimia; *Frase en jeroglífico de Marullo*: Rebaja de precio; *Charada de Violeta de los Alpes*: Temerosa; *Jeroglífico Comprimido de Ahrimán*: Aparceros solos; *Jeroglífico Comprimido de Rotsen*: Un canalla la sigue; *Frase Comprimida de Salomé*: Del amor al odio hay un paso; *Logogrifo de Mario Molles*: Sedán; *Criptografía de Blue Bird*: Renée Adorée; *Criptografía de Aragonito*: Pedro Cea; *Anagrama de Calunga*: De la buena educación, nacen los buenos ejemplos; *Anagrama de El Pirata*: Emerson, Ego, Chirula, Rotsen, Eolo, D. V. M., Resedá, Clarens, Yola, Bohemio, Sin-ha y San Rafael; *Criptografía de Copérnico*: Pedro Arispe; *Criptografía de Caballero del Far West*: Antonia Plana.

MARCONIGRAMAS

Belkis — Su nueva remesa, en mi poder. Me alegra comprobar que no se olvida usted de los buenos amigos.

Almanzor — Recibí sus juegos y los del *Caballero del Far West;* a ambos mi gratitud por sus cordiales palabras de adhesión.

Elsa — Gracias por su envío. El anagrama se lo enseñé a *Martín Chico* y a *Brocástil*; les pareció de perlas... pero no lo publico ¡conste!

El Mago (Río Negro) — Lo felicito, amigo; su nueva remesa — debo decirlo sin reticencias — es de maestro y digna de sus antecedentes ingeniosos. Agradezco, en su nombre, sus gentilezas a *Mocosita y Atenas*.

Salomé — Así me gusta: trabajadora, ingeniosa e inspirada. Ya ve que el juicio resultó más expresivo que lo que usted suponía. Y es justicia.

La Rebelde — "Bromas" como las suyas, sean bien venidas; su talento las hace apetecibles.

Póchila y Tota — Pluralicen (ustedes son dos) lo que digo a *Salomé* y tendrán lo que se merecen. Los amigos retribuyen sus saludos y yo les reitero mi afecto.

La Rubia Betty — Haré publicar su "insinuante" anagrama. Yo creo que *Carlos* irá... Trasmito sus felicitaciones a *Hámlet*.

Misteriosa — Me halaga su amistad por *"Pasatiempos"* y espero la concrete enviándome sus colaboraciones.

Enrique IV — Le agradezco su nueva remesa y el libro que destina a los solucionistas de uno de sus trabajos. Saludo, en su nombre, a *Hámlet* y *Emerson*.

Pequeñita (Mercedes) — Como es usted "pequeñita", le habíamos reservado su lugar — un huequecito — en la Sección. Acepto uno de sus juegos y trasmito sus saludos a *Chichacota, Tula* y *Copo de Nieve*.

Pájaro Metálico, Chupitegui, Le Jour et La Nuit — En mi poder sus nuevas producciones ingeniosas. Agradezco a *Violeta de los Alpes*, en nombre de *Le Jour et La Nuit*, los libros que estos colegas obtuvieron en el sorteo.

La Flechita de Cupido — También presento a *Violeta*, su gratitud, por los libros que usted conquistó como solucionista de su charada.

Sir X — Me sería muy grato complacerlo, pero el espacio de que dispongo no me permite entrar en explicaciones largas y complejas. Yo creo que la observación puede ser su mejor maestro, pues usted tiene condiciones; así, al menos, lo demuestra su nueva remesa, a excepción del jeroglífico con figuras, que es ya muy conocido. Gracias por el libro.

Saludos a todos de

Lohengrin

Las Revelaciones de una jugadora de tennis

Cómo había logrado triunfar en el club, en el torneo anual para damas, era cosa que ella repetía a toda hora: "Practicando, practicando todos los días". Pero lo que no contaba era el medio de que ella se valía para impedir que su cutis se arruinara por la violenta acción de los rayos solares y del aire. "Me he tostado como un churrasco, "decía Beatriz", y solamente concurro a la cancha los sábados y domingos". Y ella nunca hubiera llegado a remediarlo si no hubiese sido que una hermosa y muy bien conservada damito de unos cuarenta años de edad la iniciara en el salvador secreto.

"¿Por qué, querida, — decíale — no se mercoliza usted, en el cuarto de vestir, antes de salir a la cancha y cada vez que vuelve de la misma? Yo lo hago siempre, pues un poco de cera mercolizada aplicada al cutis representa para éste el más eficaz medio de protección. La cera mercolizada hace que la piel se conserve suave, inmaculada y juvenil, pues, gracias a su poder, se contrarrestan de inmediato los efectos de los ardientes rayos del sol. ¡Haga la prueba, amiguita!"

Escenas interesantes de la vida animal en el zoológico de Londres



Cachorro de león y tigre de Bengala, jugando inocentemente en un canasto



Las caricias de una hermosa pareja de osos polares

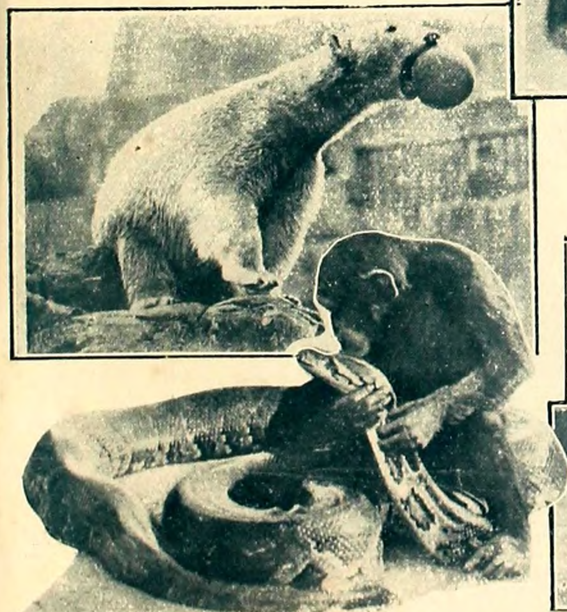


Un Chimpancé jugando amistosamente con un ratón



Lucha greco-romana entre dos orangutanes. Como los seres humanos suelen emplear los dientes en su defensa

Izquierda: Un oso polar que bien podría actuar con éxito como guardavalla en uno de nuestros f.c d



El encantador de serpiente. — Chimpancé que hace la competencia a los Fakires



Ante las golosinas las fieras indómitas, se dulcifican.

IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386